

La Crónica Meridional

Diario liberal independiente y de intereses generales.—Fundado el día 15 de Marzo de 1860.

Año L.

Fundador: Francisco Rueda Lopez.

Núm. 15.459

25 ejemplares 75 cts.

Subscripciones (pago adelantado en la Administración)
Almería, mes. 1,50 pesetas
Provincias, un trimestre 5
Extranjero 10

ALMERIA.

Lunes 15 de Marzo de 1909

CONDICIONES DE PUBLICACION
Se suscribe en la Administración, Reyes Católicos 26 y 28. Los anuncios se reciben de 8 de la mañana á 6 de la tarde.
ANUNCIOS: 40 centimos de peso a línea en primera plana; 20 en segunda y 10 en cuarta. Para los suscriptores la mitad.

Número suelto 5 cts.

Bodas de Oro de "La Crónica Meridional,"—Cincuenta aniversario de su fundación. 15 de Marzo de 1860. 15 de Marzo de 1909.

LA CARIDAD.

—¿De dónde vienes? —Del Cielo.
—¿Y vives... —Sobre la tierra.
—¿Toda tu dicha... —Se encierra en cubrirme con un velo.
—¿Te imploran? —Los desgraciados.
—¿Te apiadas? —Del indigente.
—¿Y gozas? —Siendo indulgente.
—¿Repartes bienes? —Colmados.
—¿Sepa el mundo tu bondad! —Silencio!
—Para los dos: quiero saber con quien hablo.
—Me llaman LA CARIDAD...
«Que si se oculta, es de Dios»,
»Mas si se ostenta, es del diablo».
Francisco Rueda Lopez.

Intervido por mí mismo.

Trabajar y amar

¿...?
Sí, siento inmenso júbilo; pero de tal modo nacen, se producen diversidad de afectos en mi alma, que las immaculadas cuartillas que á diario llena mi pluma, se resisten en este momento, solemne para mí, á ser emborronadas.
Se emociona profundamente el espíritu al venir á recoger la prestigiosa herencia de mi padre, del fundador de este periódico, que en el día de hoy, hace medio siglo, pobre, oscurecido, humilde, pero con su alma llena de ilusiones, de briosas esperanzas, dió á luz el primer número de este diario, cuya limpia historia todos reconocen y que fué siempre defensor de nuestra hermosa Almería.
Experimento diversos sentimientos, de filial y acendrado cariño, de gratitud, de amor, de algo que es de lo más sincero que en mi vida he sentido y no sé cómo expresarlo.
Todo para él y todo por él, es

que no contó nunca con otra ayuda, con otro capital, con otra esperanza mas que el trabajo, la constancia y la honradez.

Hubo momentos de desesperación, en que parecieron conjurarse todos los elementos en contra del fundador de esta diaria hoja, que siempre reflejó ora los tristes días, ora las alegres horas de nuestra bendita ciudad.

Llegó un día en que los obreros le abandonaron y tuvo que escribir, componer y hasta repartir el número: su carácter no se doblegaba, sino que se enardecía ante los obstáculos.

Se fundaron periódicos con el solo objeto de combatir y matar á LA CRONICA; pero con un sentido práctico admirable, sabía en esos críticos momentos, no extralimitar sus gastos y esperar pacientemente á que se cansaran de gastar fósforo y dinero los demás. Era su método y jamás le falló.

Sólo así, trabajando por dos ó tres personas, de día y de noche, economizando sueldos, pudo dar vida y resistencia á una empresa periodística en Almería, en cuya localidad hombres de indiscutible mérito literario los unos, y ricos los otros, no pudieron lograrlo.

Este fué el secreto de su vida, la modestia, la laboriosidad y la economía, que si no le llevaron á ser una estrella deslumbrante, pero fugaz, en la historia de Almería, le hicieron alumbrar con luz constante, que abarcó no sólo su vida, sino su muerte; porque su espíritu reina aún después de morir.

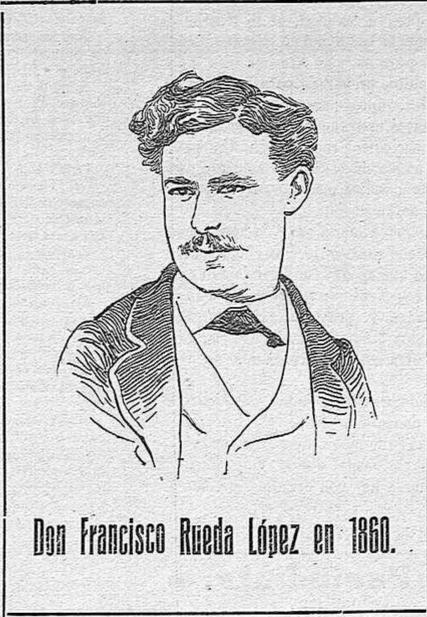
La vida es así: ó se sube con rapidez brillantemente y se desaparece pronto, ó con paso perezoso se escalan las alturas, en las cuales se atrincheran los que toman este derrotero á fuerza de paciencia y de trabajo.

Lo lento asegura, el paso precipitado es inseguro.

¿...?
Todas las campañas de la veterana CRÓNICA, estuvieron inspi-

prolongación del Paseo, el Puerto, la Tienda Asilo, la canalización de las aguas, la desviación de las Ramblas, la construcción de barriadas de la prensa para los pobres, el ferro-carril, el desagüe de Almagreña, el dique de

yo, y ni siquiera hemos sido concejales!
Cincuenta años con periódico y no hemos ejercido cargo alguno de honor ó retribuido: esa es nuestra mejor y más noble ejecutoria.



Don Francisco Rueda Lopez en 1860.

Levante, el Manicomio, el nuevo Mercado, la pavimentación de la ciudad, la habilitación de nuestro puerto para la emigración, la variación del artículo primero de la ley de comunicaciones marítimas, é infinitas más, fueron otras tantas mejoras defendidas con energía y tesón á nada comparables.

Pero entre todas distingúese la gestación magna de nuestra comunicación ferroviaria con Linares, anhelo justificado de los buenos almerienses. La persistente defensa de este ideal valió al fundador muchos trabajos y no pocos sinsabores, hasta el extremo que por exponer en estas columnas el juicio de que el proyecto no podría realizarse tal como se concibió al principio y que era necesario variar la Ley y el trazado, fué obsequiado por los ilusos que estaban encariñados con lo que después se demostró que era una quimera, casi con una «cencerrada».

Fué esta labor de años, de constancia que agotara á otro temperamento menos fuerte.

¿...?
La esfera de acción en que mi padre desarrolló su actividad, llevada á otra localidad de más grandes horizontes, hubieranlo hecho rico. En esta no pudo más que vivir y ser útil á su país. Trabajar y amar: he aquí su vida y su enseñanza.

Vivió él, y viro yo, alejado de todos los partidos, sin recibir cargo ni investidura alguna oficial, alentando á los buenos con el aplauso avivando á los frios y egoístas, jamás recibiendo mercedes ni honores como granjerías del oficio.

Ni nos ofrecimos ni nos vendimos, que el corazón estuvo reservado para amar noblemente á la tierra adorada y las manos para escribir defendiéndola de los fariseos y mercaderes.

Cerca de cincuenta años de periodista el fundador; veinticinco

¿...?
Sí, la fiesta de hoy recompensa muchos de nuestros afanes: con bondad, nunca bien agradecida, á mi requerimiento han venido soñadores poetas, compañeros de fama, hombres insignes, hijos ilustres, autoridades, modestos obreros; y los que significan y valen, los que nos estiman y quieren, han acudido á rendir un homenaje, á asociarse á nuestra fiesta, tejiéndonos una corona de bellas frases, de galanos pensamientos, de estrofas delicadas, como himno santo y hermoso que corona el trabajo y la honradez.

Yo no puedo por menos de sentir en estos momentos, sino gratitud inmensa para todos, orgullo legítimo de haber nacido en un país, donde apesar de que el brillo deslumbra, ciega y arrastra á las multitudes, se premia hoy en demasía, las pobres, modestas, obscuras y humildes prendas de la laboriosidad y la honradez.

¡Qué hermosa fiesta la de hoy! ¡Honrar á los que trabajamos y á los que amamos á nuestra patria!

Guillermo RUEDA.

Para "La Crónica"

Celebrar las bodas de oro es ya por sí solo un acontecimiento digno de ser registrado, porque ni aún á celebrar las de plata es cosa frecuente llegar; pero cuando se celebran en plena juventud, lleno de gallardías, cada día con mayores bríos y más grandes energías, es cosa merecedora de ser solemnizada con sin igual festejos.

En los diarios como los buenos vinos, que con los años mejoran, conviendose poco á poco en algo que á panacea se parece, porque tiene muchas cosas buenas y ninguna mala. La experiencia, maestra de la vida alecciona á los diarios, como á los hombres, y si el ser cincuentón da en la vida aires de respetabilidad, da el ser cincuentón en el periodismo categoría de patriarca.

Pero en el periodismo no se puede aspirar como en la vida á gozar de las placidas holganzas de la edad proveccta, porque en el periodismo, quien se detiene en el camino, muere. La sen-

tencia bíblica perdura, y la vieja hoja velandera se remoja cuando en sus columnas se condensa el fruto cerebral de los periodistas nuevos, siendo más fácil que sea bueno el vino joven echado en odre viejo, que el vino rancio envasado en odre nuevo.

Yo saludo al viejo patriarca del periodismo por sus años, y le felicito «por su juventud».

JUAN DE ARAGÓN.

Director de «La Correspondencia de España».

DE JUSTICIA.

Decía el ilustre Pi y Margall que las ideas que se propagan, son como el aire: lo respiran los que quieren y los que no quieren.

LA CRONICA MERIDIONAL fué, desde su fundación, un periódico gran propagador de ideas altruistas, que hemos respirado de grado ó por fuerza, todos los hijos de Almería, en el lapso de tiempo que media desde el año 1860 al 1909.

Porque no había quien se resistiera á la perseverante labor de un tan gran sembrador de ideas como lo fué don Francisco Rueda Lopez, y por eso, LA CRONICA es «de todos», ya que todos los almerienses hemos puesto en ella, ó nuestro esfuerzo, ó nuestro aplauso ó nuestra aprobación.

En el continuo batallar de la vida, cada cual aporta lo que tiene ó lo que puede. El que aporta la voluntad y la virtud lo aporta todo, porque ambas cualidades dependen del hombre y tienen más mérito que el talento que no depende de él.

LA CRONICA es producto de un gran esfuerzo de voluntad. Resplandece en ella el talento de su fundador, en el alma que le infundió, en la pauta que le trazó, en el punto de vista con que plantea y desenvuelve los problemas más importantes, todo lo que se conserva á través de los tiempos y sin que D. Francisco Rueda Lopez pueda presidirlo y dirigirlo. Pero siendo tanta y tan grande la labor de su talento, fué aún más útil, más intensa, más metódica, más duradera, la que acometió como hombre virtuoso y trabajador; la voluntad avivando la inteligencia y la virtud purificando todos sus impulsos dieron como resultado una obra social que se aproxima, si no llega, al ideal de la prensa periódica, impersonal, desinteresada, noble, valiente para la defensa de los intereses legítimos, medrosa para el ataque injustificado, tan pronta al estímulo que conmueve y al

A "La Crónica Meridional"

Hace muchos años que en tus blancas páginas recibí mi bautismo de letras; y cantando al Amor y á la Patria, recogí esos laureles hoy místicos, que adornan la estancia.
Trofeos de guerra...
Memorias preclaras de tiempos felices que rápidos huyen, de bienes perdidos, de dichas sonadas. Hoy celebras tus bodas de oro...

Yo siento en el alma que de aquel mi bautismo de letras han pasado las bodas de plata!

Miguel Jiménez Aquino.

11 Marzo 1909.

Una carta.

Sr. D. GUILLERMO RUEDA.

Muy distinguido señor mío: Me obligan á gratitud los términos de suma deferencia con que solicita V. mi cooperación para celebrar el 50.º aniversario de la publicación de LA CRÓNICA MERIDIONAL de Almería. Comprendo que es motivo de legítima ufania para Vds. la conmemoración de una fecha que, contemplada á distancia de medio siglo, supone un cúmulo enorme de dificultades vencidas y de entusiasmos empleados en pró de un noble ideal, cual suelen ser siempre los que aseguran la adhesión de las multitudes á cualquier empresa humana. Pero las ocupaciones de mi cargo y las numerosas solicitudes análogas á las de usted que recibo, me vedan esta clase de trabajos.

Me limito, pues, á felicitar á ustedes por el aniversario que conmemoran y á deseárselos muchos aciertos en sus campañas por el engrandecimiento de España y de la noble región que representan.

Les saluda y queda suyo muy atento atmo. s. s. q. b. s. m.,

A. MAURA.

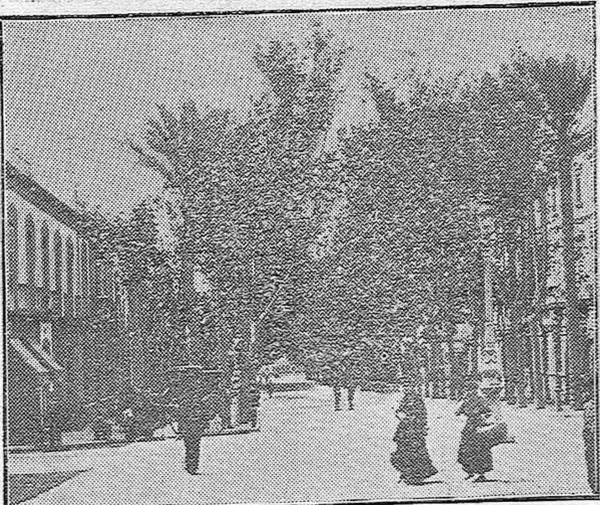
Presidente del Consejo de Ministros.

Para "La Crónica,"

La prensa cuando ilustra y se ocupa del engrandecimiento de los pueblos, cumple con su gran misión y se hacen dignos del aprecio y estimación de sus conciudadanos, los inspiradores de ella, siendo inludable que LA CRÓNICA MERIDIONAL desde su creación, siempre cumplió estos fines.

EDUARDO PEREZ.

Alcalde de Almería.



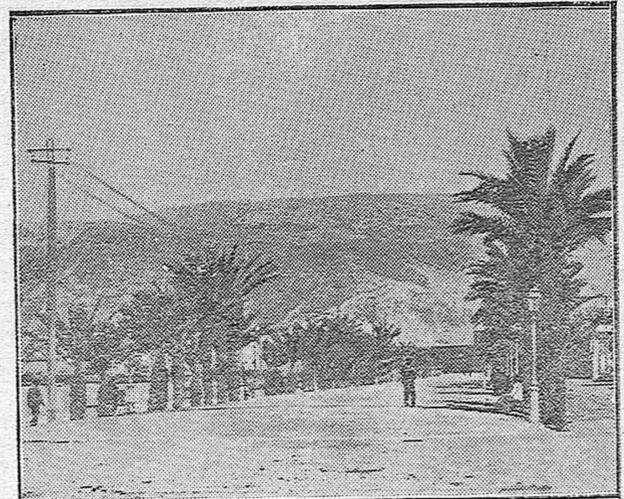
BULEVAR DEL PRINCIPE.

lo único que puedo añadir á su recuerdo.

¿...?
Sí, muy accidentada; porque es tal la suma de labores, de desvelos, de sinsabores, de desengaños que estas empresas periodísticas dan aun á las que comienzan y viven con más elementos, que sólo estando al frente de ellas puede calcularse lo que habría de luchar un modesto hombre

radas en el bien de Almería; mi padre y yo hemos pospuesto siempre todas las demás miras al bien común; ante la patria, todos los egoísmos y conveniencias han sido suprimidos, y no ha habido mejora ni proyecto beneficioso que no hayan ido acompañados de un rudo batallar por nuestro diario.

El nuevo Cementerio, el teatro de Cervantes, las carreteras, la



PASEO DFL MALECON.

ejemplo que edifica, como tarda en el halago y en todo momento dispuesta á rectificar errores y á sacrificar personales egoísmos

LA CRONICA, obra predilecta de su fundador, que ha encarnado ese ideal de la prensa, perdura á través de los tiempos porque está inspirada en dos grandes amores: Almería y el trabajo honrado, y el que vive del esfuerzo propio y reverencia á la patria que lo vio nacer, tiene derecho á la vida y al respeto de sus conciudadanos.

Andrés Cassinello y García.

DON FRANCISCO RUEDA LOPEZ

Con su ejemplo me recuerda que debo ser trabajador y perseverante en mis empresas.

Confianza siempre en Dios y dispuestos á cumplir con mis deberes, vivo sosegadamente. Si pudiera conseguir que mis trabajos fuesen beneficiosos para la tierra en que nací también moriría tranquilo.

ANTONIO ACOSTA.

(Diputado á Cortes por Almería.)

LA CRONICA MERIDIONAL

Fundado en 15 de Marzo de 1860. DIARIO DE INTERESES GENERALES. Tirada de 800 ejemplares.

Se publica todos los días excepto los lunes.

RECUERDO.

Recordar el nombre de Rueda, es recordar LA CRONICA MERIDIONAL, y nombrar ésta es recordar los últimos cincuenta años de la vida de Almería...

Aquellos dos hechos tan trascendentales indican a la generación presente de Almería su misión y dónde debe dirigir sus esfuerzos; con el ferrocarril «poner en valor» el suelo y más que el suelo el subsuelo de la provincia...

La generación, pues, que celebra hoy los cincuenta años de la fundación de LA CRONICA MERIDIONAL de Almería, tiene marcado dónde debe dirigir sus esfuerzos.

Ivo Bosch.

Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Sur de España.

LA PRENSA.

Uno de los triunfos más gloriosos que registra la historia del hombre, no la que está amasada con proezas homicidas y mares de sangre, sino aquella otra forjada al calor de inteligencias pujantes y de redentores sentimientos...

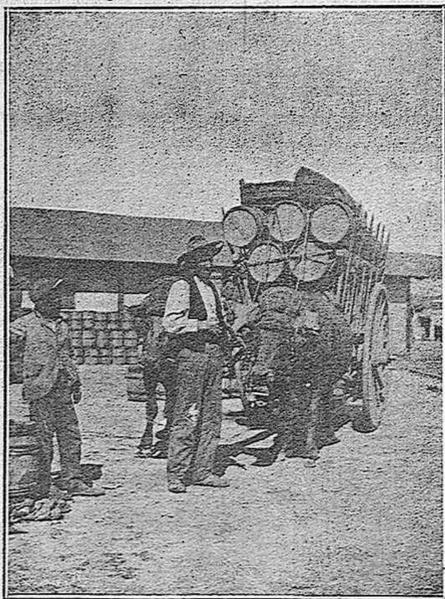
Ella es la playa amiga que recibe las oleadas de la opinión y en su seno encuentran amorosa acogida todas las ideas nobles y levantadas. Portavoz de la sociedad y eco de sus justicias, ha roto el centro de todas las tiranías...

EMILIO LANGLE. Abogado.

A "LA CRÓNICA"

Cincuenta años de comunicación con el público, es la mejor prueba de la íntima unión entre un periódico y sus lectores.

ANTONIO SOLER MÁRQUEZ. (Senador por la provincia).



UN CARRO CON UVAS.

MI MAESTRO.

Créanlo ó no lo crean mis detractores que son muchos y que me suponen uno anterior á la mónica y al coyotoblasto y los más benignos como la inmediata evolución entre el mono tropical que se acariciaba el rabo en la selva impenetrable y el hombre primitivo: esaba yo casi en la lactancia, con traje de bebé, resguardado por chichonera, allá en mi pueblo, en Albox sea dicho, cuando D. Francisco Rueda Lopez era ya tan perfecto en ley evolutiva...

y tan hecho y derecho que pudo exclamar:

—Estoy dotado de razón, tengo inteligencia, me encuentro en pleno dominio de esa potencia del alma que se llama voluntad... Me arriesgo seguro de no arriesgarme, porque la fé y la confianza en sí mismo vence todo riesgo... Voy á lanzar la sonda en el abismo, porque ni la profundidad del abismo me espanta ni el peso de la sonda ha de arrastrarme... No es un experimento lo que voy á hacer, porque nobles propósitos fundidos en el resistente crisol de los grandes amores, llevan certificado de victoria...

Y fundó LA CRONICA MERIDIONAL tres años después de nacer yo, cuando estaba casi en la lactancia este anciano, este abuelo, de que las malas lenguas suponen primer ejemplar del transformismo darwinista!

Periodistas jóvenes, oidme; yo ¡el viejo! no me encontraba aún en edad de ir á la escuela para deletrear el silabario, cuando Rueda Lopez empezó á enseñar desde las páginas del libro que tenéis ahora entre las manos los cánones de todos los grandes ideales. En Rueda aprendí á respetar la honra ajena; á no manchar una cuartilla con tintas de injuria, ni dejar de brillantarla con colores de justicia; á no tener debilidades en la censura merecida ni apasionamientos en la estimación indebida; á respetar á las personas y á querer al pueblo; á despreciar soberanamente al soberbio y á rendir pleitesía al sencillo; á encojermelo de hombros ante el necio endiosado y á tender la mano al mérito caído... ¡á amar mucho á Almería, con verdadero amor, que ni se cansa ni se para; con inclinación rendida; con suavidad de todas las potencias!

Periodistas jóvenes: oid el consejo de este otro periodista que, según lenguas maldicientes, es por sus años una especie de anfibio: «cuando alguna oleada de amargura amenace ahogar el cansancio del luchador, inspíraos, en el ejemplo de nuestro ilustre y brioso maestro D. Francisco Rueda Lopez.»

AMADOR RAMOS OLLER. Cronista de la Ciudad.

Para "LA CRÓNICA"

Director de «El Radical».

El Periodista.

(SONETO.)

Es en el Municipio, ha dicho Tocqueville, donde reside la fuerza de los pueblos libres. Son las instituciones municipales á la libertad, lo que las escuelas primarias á la ciencia. Ellas les ponen en contacto con el pueblo y haciéndoles agradable y habitual su ejercicio, se acostumbra á utilizarlas. La historia del Municipio es la historia del hombre. La ley podrá organizarlo; pero es la Naturaleza quien lo ha creado. Los hombres se agrupan y se juntan queriendo luchar contra el aislamiento, que los expone á toda clase de riesgos y peligros, ponen en comun sus fuerzas, sus intereses, para asegurar á sus familias una protección mútua y entonces el Municipio ha surgido; nace y se desenvuelve espontáneamente en el seno de una sociedad semi-salvaje.

Después de la familia y antes del estado; lazo natural entre los dos anillos de la cadena; pequeña patria que los hombres han conocido antes que la grande, en la cual han balbuceado las primeras palabras de libertad y que han aprendido á servir á defender y á amar.

Es la provincia, por el contrario, una creación artificial, una creación de gobierno y administración. Mientras que el Municipio encuentra la razón de su espontánea constitución en la identidad de intereses que mantiene entre sí unidas á individuos y familias, la provincia agrupa los esparcidos municipios autónomos, infundiéndoles la noción de una vida más amplia, que es resultado de su homogeneidad topográfica y económica, creando así una unidad que es, no solo el vínculo más expedito para transmitir la acción gubernativa del Estado á los listintos puntos del territorio; sino también el medio más eficaz para consolidar y afianzar la unidad nacional.

Es pues la vecindad la escuela de la ciudadanía y tanto una como otra, solo florecen en los pueblos que se determinan por la espiritualidad de un sentimiento intenso de vida colectiva. JOSÉ BELLVER. Madrid.

consolidar y afianzar la unidad nacional.

Es pues la vecindad la escuela de la ciudadanía y tanto una como otra, solo florecen en los pueblos que se determinan por la espiritualidad de un sentimiento intenso de vida colectiva.

JOSÉ BELLVER.

Madrid.

MI ENHORABUENA

Cincuenta años de vida matrimonial con el público, y de vida honesta y laboriosa, constituye un título de honor del que pocos periódicos españoles pueden envanecerse.

LA CRONICA MERIDIONAL, aun dada la escasez de nuestros medios provincianos y las naturales repulsiones de nuestro ambiente lugareño, fué durante muchos años el único auxiliar de la opinión y de los intereses de nuestro pueblo.

Mejor ó peor escrita; mejor ó peor informada—que no estamos en tierra de sabios polígrafos—ese diario desempeñó siempre una alta misión entre nosotros.

En sus columnas se reflejaron el talento, la inspiración y el noble afán de lucha de cuantos aquí hicieron algo por la cultura, por el arte ó por el bien. Merced á su hospitalaria condición, algunos hombres útiles, que sin su apoyo hubieran pasado inadvertidos, tuvieron una tribuna. Por sus alagos de buena madre, hasta llegaron á parecerse ilustres y eximios muchos almerienses que, en realidad, no lo fueron.

Ese diario ha dicho á España, en tiempos pasados, que Almería era un pueblo culto, preparado para las luchas mundiales, apto para manejar estos importantes instrumentos de progreso que los periódicos representan. Un periódico no significa sólo el esfuerzo de un hombre; indica más que esto: la capacidad de un pueblo.

Y aunque Almería sea á la hora presente, dicho sin lisonja, una ciudad embrionaria que apenas se ha iniciado en la vida consciente de relación; gracias á esa larga y próspera existencia de LA CRONICA MERIDIONAL, hemos podido parecer otra cosa durante mucho tiempo.

Los hombres de la ciudad y la ciudad misma, deben mucho, sí, á esos cincuenta años de labor silenciosa, modesta y desapaionada, que el viejo diario nos recuerda hoy con orgullo legítimo.

JOSÉ JESÚS GARCÍA.

Director de «El Radical».

El Periodista.

(SONETO.)

En la Redacción de LA CRÓNICA, en las bodas de oro de este diario.

Es promotor de empresas elevadas, es paladín de hidalgas aventuras; sin temer del trabajo las torturas, no ceja en el penar de sus jornadas.

Sus obras, ya severas, ó ataviadas de clásicas, geniales galanuras, han logrado conquistas más seguras que en tiempos medioevales las espadas. Pintarco popular, ya diligente, atajando cual dique providente, la corriente fatal del retroceso...

Es Fidiás, que su numen prodigando, vá con cincel bendito modelando la gigante figura del Progreso.

Juan A. de Meca y Jiménez. (Colaborador.)

Vera, Marzo, 909.

LA PRENSA.

El periódico español no debe ser en nuestros días un periódico de batalla; acabó la lucha por los grandes ideales y ahora solo nos queda consolidarlos y perfeccionarlos.

La dicha más grande para España, está en la paz; en ella tiene la prensa una importante labor que cumplir, cooperando á la ilustración de nuestro pueblo, sin la cual no llegará á realizarse el lema de «Libertad-igualdad-fraternidad» y bienestar económico, que podríamos añadir.

El libro y la Universidad no llegan al pueblo en el que todo el pasto intelectual lo dá el periódico. A este le toca llevar en sus hojas un poco de belleza, un poco de ciencia y un chispazo de lucha que despierte aspiraciones, pero no rebeldías. Si nuestros periódicos se penetraran de la patriótica misión, harían surgir en el pueblo deseos de saber y trabajar y del periódico se llegaría al libro y del libro á la aplicación de esta portentosa ciencia moderna, saliendo nuestro pueblo de su decadencia ennoblecido por su redención; equilibrado por su experiencia y dirigido por sus conocimientos.

Cúmplenle manifestar que desde que sigo con interés la vida almeriense, he visto aproximarse á mi ideal periodístico á LA CRONICA MERIDIONAL, dispuesta siempre á batallar por los intereses de Almería, distante en ocasiones de mis ideas políticas, pero anteponiendo siempre á las diferencias de bandería, otra diferencia más esencial entre buenos y malos patriotas y ciudadanos.

JOSÉ DE IGUAL.

(Diputado á Cortes.)

Madrid, Marzo, 1909.

LA CRONICA MERIDIONAL

Fundado en 15 de Marzo de 1860. DIARIO DE INTERESES GENERALES. Tirada de 800 ejemplares.

Se publica todos los días excepto los lunes.

Despachos Telegráficos.

TURIN 16.—Dice el «Movimiento» que Garibaldi no ha salido de Caprea y que ha recibido la visita de Mieroslawski.

Los periódicos publican una carta del prelado Liverani al cardenal Macini escitándole á que trate de inducir al Papa á abrigar sentimientos de conciliación hacia la Italia.

Un destacamento de pioneros ha cogido tres desertores en el territorio de Orta. El general Coton ha hecho reclamaciones.

Dicen de Nápoles que circula entre el clero un manifiesto de adhesión al P. Passaglia y que se preparaba la venta de los bienes de la Iglesia. El P. Passaglia ha rehusado someterse á conferencia con el cardenal Altieri.

MARSELLA 16.—Dicen de China que los imperialistas han obtenido ventajas importantes. El consulado inglés Kanagawa está guardado militarmente.

Salen columnas móviles de Nápoles para cercar á Cipriani.

LONDRES 16.—Dicen de Nueva-York que el general Price ha evacuado á Lexington para reunirse al general McCoseloch y presentar la batalla al general Fremont.

Diez compañías han atacado y derrotado un cuerpo de confederados matándole 10 hombres y cogiéndole 200 prisioneros.

Se espera una batalla en las márgenes del Potomac. Mr. Seward ha anunciado por telegramo al general Fremont que no será destituido ni juzgado por un consejo de guerra.

PARIS 16.—La situación de Méjico es grave. El general Ortega después de su victoria contra Marquez intentó volver á atacar en Queretaro inútilmente. Se esperaba esta nueva lucha.

Continúa en Roma el «statu quo» y la administración militar francesa ha hecho nuevos contratos por un año.

Erey y la reina de Prusia asistirán á la gran función que debe dar en Berlín el duque de Magenta, embajador de Francia en la coronación.

Escríben de Ragusa que Inglaterra ha rehusado mediar entre la Puerta y Montenegro.

Según las acciones y se espera pronto una gran batalla.

En Pesth la autoridad militar ha prohibido la representación de un drama nacional que contenía alusiones á las jorruadas de Vilagos.

(De la Crónica de Ambos Mundos.)

PARIS 17.—Mr. Thouvenel y el conde de Persigny disienten de pareceres en la solución que ha de darse á la cuestión romana.

Italozi ha llegado con una misión importante.

TURIN 17.—El general Giardini saldrá próximamente para España. El general Coton ha contratado el suministro por un año para el ejército francés que guarnece á Roma.

REVISTA ESTRANGERA.

El telegrama ha anunciado el discurso pronunciado por el conde Russell en un banquete dado en su obsequio por la municipalidad de Newcastle. He aquí el resumen que trae el correo.

El noble lord, después de haber hablado en favor de la reforma parlamentaria, dijo: «Con placer he visto á los italianos reconquistar su libertad; pero dicen los italianos con razones al parecer justísimas, que la independencia de Italia no puede obtenerse completamente, á menos que no se restituya á Roma como capital, y no teniendo la Italia como capital, no puedo los italianos hacer de ella un reino. Los católicos, por su parte, pretenden que debe respetarse la independencia del Papa, la cual exige la posesión de un territorio. Por lo que á mi hacer, participo de la opinión del episcopo de P. Passaglia sobre el particular.

Diez compañías han atacado y derrotado un cuerpo de confederados matándole 10 hombres y cogiéndole 200 prisioneros. Se espera una batalla en las márgenes del Potomac. Mr. Seward ha anunciado por telegramo al general Fremont que no será destituido ni juzgado por un consejo de guerra.

PARIS 16.—La situación de Méjico es grave. El general Ortega después de su victoria contra Marquez intentó volver á atacar en Queretaro inútilmente. Se esperaba esta nueva lucha.

Continúa en Roma el «statu quo» y la administración militar francesa ha hecho nuevos contratos por un año.

Erey y la reina de Prusia asistirán á la gran función que debe dar en Berlín el duque de Magenta, embajador de Francia en la coronación.

Escríben de Ragusa que Inglaterra ha rehusado mediar entre la Puerta y Montenegro.

Según las acciones y se espera pronto una gran batalla.

En Pesth la autoridad militar ha prohibido la representación de un drama nacional que contenía alusiones á las jorruadas de Vilagos.

de inauguración á una era poltría. Puede considerarse como consecuencia de la cordialidad que ha presidido en la entrevista de Compiègne, el que se ha dado orden de suspender las suscripciones abiertas en ciertas ciudades alemanas para celebrar el aniversario de la batalla de Leipzig, aniversario que celebró el día último con cierta ostentación festiva oficiosa para la Francia.

Continúan empadronando los periódicos de la sociedad de San Vicente Paul, que está en cierto modo convolviendo los ánimos de las familias, y que al decir de algunos periódicos no ha hecho más que restituir á la antigua congregación, ante la cual todas las autoridades locales tuvieron por fin que sancionarse en efecto organizó un sistema general de inspección y delación; lo que hizo decir á Chateaubriand: «Tengo en odio á la congregación y sus asociaciones hipócritas, que transforman á mis criados en espías y que solo buscan el poder en el altar».

La moderna sociedad de San Vicente Paul se dirige especialmente á las vírgenes devotas y á pobres artesanos, multitud fácilmente impresionable para conseguir de ella sus malos fines. «Sería preferible estar privado de raciocinio ó tener voluntariamente los ojos la evidencia, observa un periódico parisiense para no ver sino una reunión de hombres capitalistas que se agitan para restituir á la antigua congregación, ante la cual todas las autoridades locales tuvieron por fin que sancionarse en efecto organizó un sistema general de inspección y delación; lo que hizo decir á Chateaubriand: «Tengo en odio á la congregación y sus asociaciones hipócritas, que transforman á mis criados en espías y que solo buscan el poder en el altar».

LA CRONICA MERIDIONAL.

Instrucción de las clases jornaleras.

La clase jornalera ha merecido la atención benéfica de los modernos pensadores. Y en verdad que lo merece el elemento social que lleva consigo la actividad la vida y el movimiento. La clase mercenaria representa una síntesis histórica de sesenta siglos, y ya era bien que sonase la hora en el reloj del tiempo de dispensar una mirada de protección y obsequio á esa gran familia desheredada. La P.ª, idencia que mantiene el mágico concierto de la naturaleza, no después de su coronación un programa que cerrará

Alegría y tristeza.

Hoy es día en esta casa de alegría y de tristeza.

Lo primero porque hemos logrado llegar á celebrar las «bodas de oro» de esta antigua publicación; lo segundo porque recordamos la falta de su fundador, aquel trabajador infatigable que con una constancia nada común, luchó y venció todos los obstáculos, defendiendo los intereses generales de la provincia y pidiendo reformas que se consiguieron, muchas de ellas, por su actividad en el periódico.

Unos cuantos años (no llegan á seis) le faltaron para que hubiera compartido con nosotros la celebración de las «bodas de oro» del diario que él fundó.

Los que llevamos contribuyendo muchos años con nuestro pequeño y modesto grano de arena, á que vea la luz pública esta hoja diaria, recordamos aún más la figura del que en vida fué nuestro maestro, su carácter enérgico, pero sano, y con corazón tan bueno que todos le envidiábamos.

De los 50 años de vida con que cuenta esta publicación, llevo en ella 30; así es que mi satisfacción tiene que ser mayor en este día y mucho más por la fiesta que celebramos.

Seguimos luchando para continuar la obra del que hoy todos recordamos.

EMILIO BERRUERO.

De y para "La Crónica"

ALGO MIO.

Durante una década larga de las más felices de la vida, porque esta ofrece la existencia á través de los más dorados prismas, con todos los entusiasmos y delirios de un enamorado, prestando mi concurso vengo al noble esfuerzo que realiza esta «vieja publicación».

Su constancia en laborar por Almería, enardece mis en ocasiones moribundas energías para la lucha, y en la larga serie de años que constituyen su brillante historia y el no ajeño linaje de su esfuerzo, veo el poderoso estímulo que reanima las fuerzas decaídas y me impulsa al trabajo con nuevos bríos. LA CRÓNICA es un ejemplo; su vida es vida de campeón invulnerable, don

de ni el tiempo ni los cambios sociales hicieron mella.

Por eso, al celebrar hoy el 50 aniversario de su fundación y al ver su existencia de medio siglo, siento orgullo de estar cobijado bajo la sombra del viejo periódico y de poner en él «algo mio» en ese trabajo rudo que realiza par el bien de todos, siempre animosa, siempre joven, con los arreos juveniles del que en luenga fecha le diera vida y sostuviera al so' impulso de su sobrehumana constancia.

A. JEREZ SANTA MARIA.

A cada uno lo suyo.

¡Cincuenta años! ¡Medio siglo de existencia! Casi nada. Para contar esta fecha una publicación, sin que ningún contratiempo (ni aun el lapiz rojo de los fiscales) turbe su marcha durante un día, hacen falta dos cosas: entereza de carácter para sobreponerse á tan ruda labor y una fuerza de voluntad grande, muy grande. Si cuantos diarios vieron la luz en esta capital hubieran nacido al calor de don Francisco Rueda Lopez, mi maestro y protector, «Las bodas de oro» que hoy celebra LA CRONICA MERIDIONAL, estarían tambien próximas para aquellas publicaciones que desaparecieron para nunca más volver.

¿Que si le tenga cariño? Como que llevo en ella 30 años de trabajo, día por día.

F. ALBACETE.

SONETO.

¡Oh, Crónica; qué próspera es tu vida!

Luchaste cual soldado en la pelea, conquistando por premio la preseña de honradez, que en tus páginas se anda.

En tus hojas, que á leerlas nos convida, la cultura cual foco centellea, y tus escritos son la panacea que alivia al pueblo de maldad suicida.

¡Celebra con afán tus bodas de oro, y vive, que el vivir es un tesoro, que aunque el sandio te infame cual vestigio, ya tu fama mundial con prez se asiente, desdeñando del misero la afrenta, en la enhiesta cerviz de medio siglo.

Andrés Santos Martínez.

MI PARABIÉN.

Quisiera ser escritor, para que mi pensamiento quedase estampado en las columnas de LA CRONICA de modo perfecto. Pero mis escasas facultades no aciertan á expresar lo que mi alma siente.

Baste, pues, manifestar la íntima alegría que experimento, al considerar esta fecha gloriosa de nuestra querida CRONICA, que cuenta con un período de vida largo y brillante, gracias al esfuerzo y la constancia de mi llorado maestro y principal D. Francisco Rueda López, cuya senda sigue mi querido jefe D. Guillermo, deseando que éste continúe en la hermosa obra de regeneración de nuestra amada Almería, que con tanto éxito emprendió el fundador de este diario.

A. BALCÁZAR.

Mi pluma no sabe describir mi pensamiento, pero aunque tosca y ruda, se adhiere al regocijo que experimenta D. Guillermo Rueda, al ver llegar á medio siglo el periódico que heredó de su honrado y querido padre y que tan dignamente dirige.

JUAN LUQUE.

¿Me permite usted D. Guillermo, que una este obrero que lleva 30 años imprimiendo LA CRONICA, mi felicitación á la empresa que han realizado, tanto usted como su padre con gran brillantez? Si así lo hace mucho se lo agradecerá quien desea siga la prosperidad en esta nuestra casa.

JOSÉ GALERA.

UN RECUERDO.

Quisiera poseer el conocimiento necesario para poder demostrar por medio de estas palabras, el cariño y agradecimiento que hacia esta casa siento; pero yo, humilde vendedor de este periódico, no puedo hacer otra cosa que felicitar al director de LA CRONICA D. Guillermo Rueda por la fecha que hoy se conmemora, y dedicarle unas cuantas frases de encomio á aquel bondadoso fundador de LA CRONICA, mi nunca bien llorado D. Francisco Rueda Lopez.

Francisco Nieto Aguilera.

ducirle sollozos y abundantes lágrimas que al fin le rindieron al sueño, pronunciando a intervalos el nombre de Margarita, que era el de la anciana sirviente de sus padres.

Al anochecer de un día del mes de Marzo, llegó Juan a su pueblo, tan cansado y tan sin aliento, que apenas podía tenerse en pie. Al penetrar por las primeras calles, llamó su atención el movimiento y alegría que embargaba al vecindario, el que engrosando sus filas continuamente, se dirigía hacia el centro de la ciudad. Envuelto y confundido Juan en aquella especie de romería siguió sus pasos hasta entrar en la calle de su antiguo domicilio, la cual se encontraba muy engalanada y macizada de gente. Inquieto y anhelante y con grandes esfuerzos pudo conseguir al fin abrirse paso por entre aquella compacta y alegre muchedumbre, hasta llegar a la puerta de su casa, y contentiendo duras penas los fuertes latidos de su corazón, penetró en ella, subió las escaleras y dio vista a la sala en donde una lucida representación de todas las clases sociales se apresuraba a rendir un respetuoso homenaje a una viejecita rostro agradable y simpático, que aparecía al frente sentada, y en cuyo honor se celebraban aquellas fiestas que eran las de «sus bodas de oro».

Quedóse Juan inmóvil y como atontado, fijo sus ojos en aquella anciana, hasta que esta reconociéndole, dió un grito, y levantándose apresurada, se dirigió hacia él pronunciando su nombre con un acento tal de ternura, que a todos conmovió, y abrazándose, estrechamente, lograron ambos confundir sus lágrimas y acentos en un verdadero coloquio de amor filial. Pasados estos dulces transportes, la vieja Margarita cogióse a su brazo y lo condujo a otra habitación seguidos de tan lucida comitiva, y abriendo un balcónito, cuya vista dominaba un taller de imprenta, le dijo:

—Por fin te veo, hijo mío. Cuando te separastes de mí para buscar en el torbellino de la vida el logro de tus exageradas ambiciones, pensé había de llegar el momento de tu desengaño, y consagrándome por entero al desarrollo y prosperidad del único patrimonio que me dejastes, el «periódico» que con tantos afanes fundaron tus Padres, he procurado con mi conducta fundirme al sentimiento y a las necesidades de este hermoso país.

—«Ama a los tuyos», que ha sido mi divisa en todo este tiempo, y que puedes leer en aquel letrero que domina el taller, tuvo por base el «trabajo», el «amor a la patria chica» y la «constancia».

—Recobra para tí esta herencia, procura conservarla, y no olvides que

He ahí el porqué La CRÓNICA vive y vivirá, sin mas ayuda que su trabajo y su respeto: que periodismo ayuno de tales virtudes, aun cuando nazca, como muchos, pujante y bravo, no per duran ni una década.

Gloria y no escasa representa que el comedido aplauso de un periódico ó su dulce reproche, halaguen ó conturben más, mucho más, que los vitores desatemplados ó la escandalosa campaña de furiosos sectarios.

Estos últimos vivirán mas ó menos, siempre poco: no quedará de los que así hayan sido ó sean, ni el recuerdo.

En cambio, el nombre de D. Francisco Rueda Lopez, maestro de cuantos hemos emborrinado cuartillas y el nombre de La CRÓNICA, preciada y rica herencia de vida inacabable, porque se mantiene fiel a las ideas que le dieron vida, unidos van a todo el adelantamiento de Almería, pues no hay obra, ni mejora, ni progreso de la ciudad y su provincia, que no haya tenido por precedente, por acicate y por deseado premio, el aplauso de «nuestro» periódico. Y le llamo «nuestro» porque todo almeriense, sean las que fueren sus ideas, la aman y la respetan: que no es caso nuevo, ni añeja historia, ni fábula engañosa que hasta sus hijos pródigos, que alguna vez la abandonaron

merías de la ancianidad, sin que vibren dolorosamente las fibras del corazón, y más todavía cuando estos recuerdos se reproducen lejos del amadísimo solar en que abrimos los ojos a la hermosa luz de la vida.

Y, sin embargo: estas lejanías de la encantadora juventud, estas perspectivas del distante amoroso pasado ofrecen al espíritu la dulce impresión que las lejanías panorámicas, cuando en los últimos términos del animado paisaje divisamos las viejas pintorescas montañas envueltas en su poético difuso ambiente de luz y de aire. Bendigamos, pues, los días afortunados de progreso y adelanto con que se ha mejorado la tierra almeriense querida; pero recordando también con plácida satisfacción y amor-

LA CRÓNICA MERIDIONAL EN SUS BODAS DE ORO.

Señor D. Guillermo Rueda: Mi antiguo y querido amigo, a escribir versos me obligo, suceda lo que suceda.

Yo casi aprendí a leer en ese ilustre diario, y es un deber necesario al favor corresponder.

Alegre la musa mía un himno quiere cantar en láud al más popular periódico de Almería.

La perla del mar bañada, á donde mi mente vuela; la hermosa hermana gemela de mi preciosa Granada; la de azuladas colinas, la de limpios horizontes,

tributo al que por su laboriosidad y virtudes supo merecerlo.

De pobre, aunque honrada familia, vésele quizá antes de tiempo, abandonar el patrio hogar para dedicarse al comercio, con el fin de proporcionar á su ya anciana madre algunos recursos; pero bien pronto conoció que la vida de «mostrador» no llenaba sus aspiraciones, y solicitó y obtuvo por mediación del que estas líneas escribe, la entrada en la imprenta de D. Vicente Duimovid (antes de la Viuda de Santamaría) sita en la calle de las Tiendas. Allí permaneció algunos años hasta que por fallecimiento del dueño, se trasladó su viuda á la Plaza de San Francisco, ó sea á la Glerieta de Sartorius, con el ya reducido personal compuesto del Regente D. Diego Negrete, D. Antonio

Solemnidad y triunfo

Yo bien quisiera robarle á Febo una de sus mejores alboradas, á Diana uno de sus más poéticos destellos, al ruiseñor la más brillante de sus notas, al arroyo el más armonioso de sus murmullos, al aura el susurro más halagador y á la flor el más grato perfume para embellecer el humano pensamiento que dedico á LA CRÓNICA y á la memoria de su ínclito fundador D. Francisco Rueda Lopez, mas ¡ay!... aunque la fantasía del viejo italo cantor sueñe en el más atrevido arrobamiento, su pluma es débil, impotente para expresar como se merece la gloria que este periódico y su fundador alcanzan con esta memorable fecha.

Jubileo de un diario, sus bodas de oro ¿sabéis lo que significa?... Medio siglo de trabajo, de lucha, de constancia, de incremento y ¿por qué no decirlo? también de suceso y de satisfacción.

He aquí la corona más esplendorosa para una tumba y el premio más hermoso para un periódico que salido cual frágil embarcación de puerto lejano con un timonel lleno de fe y de esperanza ha surcado por tantos años las aguas borrascosas de la prensa, no zozobrando, como otros muchos compañeros en tan penosa ruta y siempre derecho al puerto de su destino, sin alardes, sin cobardías, sin vanidad y ostentación, mas tan sólo con la confianza en el cumplimiento de su deber hacia la patria grande ó chica, hacia el progreso y el humanismo.

Para sus redactores, colaboradores, obreros y lectores, sea pues el jubileo de la vieja CRÓNICA un día de solemnidad y para la memoria de su benemérito fundador un día de verdadero triunfo.

Prof. A. BROCCA.

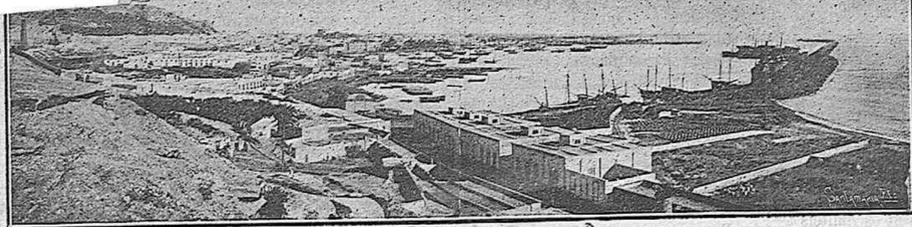
Colaborador.

UNA CARTA

Sr. D. GUILLERMO RUEDA.

Mi querido amigo: Me pide Vd. en su carta que dedique unas cuantas líneas al número extraordinario de su periódico LA CRÓNICA MERIDIONAL que conmemora las bodas de oro de su fundación el 15 del presente mes de Marzo.

No podía Vd. dirigirse con tal ruego á nadie que rindiera mejor y más cariñoso culto á la memoria de su buen padre de Vd. y fundador del periódico. Cuantos tuvimos, allá en tiempos ya lejanos de nuestra infancia, ocasión de conocer y tratar aquel oscuro muchacho, bajo de cuerpo, pero elevado de espíritu, y que remontando el vuelo trocaba por la pluma la herramienta del taller y anunciaba la creación de su periódico, admirábamos los unos y se



EL PUERCO.—Vista total.

samente los de aquella sonriente juventud en que fervorosamente luchábamos por esa misma mejor y más próspera vida, que al fin se ha ido viendo de algún modo cumplida.

En aquellos días rebosantes de entusiasmos y de áureas ilusiones nació LA CRÓNICA MERIDIONAL, á mediados de la pasada centuria. En las hojas del naciente diario, por amable invitación continua de su bondadoso fundador, —y añadamos que con su cordial sincero reconocimiento— insertábamos nuestras idealidades platónicas y sentimientos filantrópicos, nuestras patrióticas expansiones, nuestras creaciones y estudios literarios clásicos ó románticos, nuestras crónicas históricas rememorando fastos gloriosos de la gran patria española ó exhumando antiguas tradiciones ó sucesos memorables de nuestra preciada historia almeriense: en tanto que nuestro batallador infatigable Rueda peleaba en su diario por los intereses locales y de la comarca sin tregua ni descanso.

¿Y cómo fijar mi mente en estos recuerdos del lejano pasado y en aquel período de vida intelectual y de efervescencia patriótica de nuestra adorable Almería, contemporáneo del nacimiento y primeros años de LA CRÓNICA, sin recordar á los entusiastas patriotas, doctos profesores, elegantes escritores y cultísimos amigos que colaboraron entonces más ó menos asiduamente en este diario, que nos ofrecía sus páginas incondicional y generosamente? ¿cómo no recordar á nuestro docto amigo Espinosa, al inspirado vate Antonio Rubio, al austero patriota y digno maestro mío Molina Capel, á mi amadísimo profesor Martín Aguado, al culto solitario Domingo Massa, al fogoso tribuno Arias de Reyna y á todos cuantos en aquellos días de ansiedad y de prueba suspirábamos por el enaltecimiento y regeneración de la patria?

Venciendo los obstáculos que ponían en peligro su publicación, logró al fin aquel varón constante Rueda Lopez, con su característica firmeza y perseverancia y con la cultura y experiencia que le proporcionaba el ejercicio mismo de la afanosa tarea periodística, hacer de su amada CRÓNICA órgano obligado de la vida regional y local, y promovedor reconocido de sus intereses materiales y morales. Y añadamos en alabanza de su memoria que procuró y anheló siempre desempeñar su patriótico cometido en amistosa y fraternal concordia con cuantos diarios y periódicas publicaciones fueron apareciendo en nuestra ciudad querida, durante el largo período de existencia de LA CRÓNICA MERIDIONAL.

Evoquemos la memoria del fundador cariñosamente, y enviemos nuestro afectuoso saludo al apreciable director, su hijo querido, y á los redactores del veterano diario almeriense en este día para los mismos de honrosa fausta memoria.

ANTONIO GONZALEZ GARBIN. Catedrático de la Universidad Central. Madrid, Marzo de 1909.

con sus llanos, con sus montes, con sus campos, con sus minas...

Madre de una raza brava, y de ilustres hijos tantos... la que encierra mil encantos, la de la egregia Alcazaba; la de sencillos placeres, la de las vibrantes rosas, hermosas, mas... aunque hermosas, nunca como sus mujeres!

Y al grano: de ese diario qué tengo yo que decir? Hoy que está para cumplir el cincuenta aniversario; que es vieja, mas sin vejez; que andar sabe sin cayado; que su dueño ha heredado de su padre la honradez.

Dios le dé felicidad, y que tan noble diario llegue al primer centenario, como llegó á la mitad.

Que surque mares serenas sin duelos ni sinsabores, que alcance más suscriptores que tiene la playa arenas; que siga baluarte fiel de esa ciudad adorada, y haga tan grande tirada que se encarezca el papel.

FELIPE A. DE LA CÁMARA. (Colaborador)

Barcelona 22-2-1909.

Labor fecunda.

Al ver que hoy es necesario el concurso de un gran capital y variados elementos para fundar esas hojas diarias, que difunden la civilización y la cultura, comprendemos el mérito extraordinario, el considerable esfuerzo que suponía en otros tiempos la creación y sostenimiento de un periódico, sin más recursos que una voluntad enérgica y constante, la cual en la lucha diaria iba venciendo obstáculos y salvando dificultades, hasta dar cima á la titánica empresa.

Este trabajo fecundo inició hace cincuenta años un hombre modesto y laborioso; bien merece, pues, D. Francisco Rueda Lopez, que al celebrar sus bodas de oro la vieja CRÓNICA le dediquemos un recuerdo de admiración y afecto todos los que más ó menos hemos colaborado en este periódico, pues con tan justo homenaje probamos que Almería sabe agradecer los esfuerzos patrióticos de los que, como el Sr. Rueda, dedicaron su actividad y constantes anhelos al mejoramiento y progreso de esta región, á la que tanto amamos.

A. FERNANDEZ PALACIOS. (Colaborador.)

Dos palabras sobre LA CRÓNICA y su fundador.

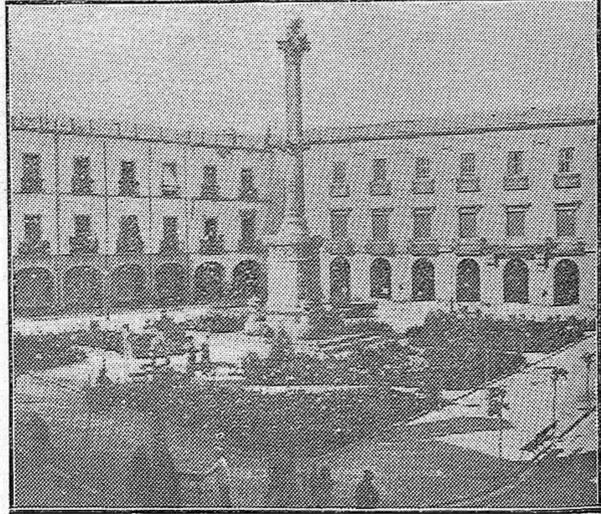
Figuraos ver un grupo de niños de corta edad, que juegan alegremente en la plaza de San Sebastián. Fijad vuestra atención en aquél, quizás el más joven, que parece imponer su voluntad á los demás; que dirige sus juegos, y aun sirve de árbitro en las frecuentes cuestiones que entre ellos se suscitan.

Ese que desde su más tierna edad manifiesta poseer un alma templada, una inteligencia poco común y un carácter independiente, es el que en su día sin treguas ni descanso ha de sostener ruda campaña por el engrandecimiento de su provincia. Ese, D. Francisco Rueda Lopez cuya memoria evocamos hoy con respeto y veneración, rindiendo

hoy en Almería, hombres de reconocida ilustración: á ellos acudió en demanda de ayuda, y no lo hizo inútilmente pues unos requeridos y otros voluntarios, acudieron al llamamiento y en breve la redacción se vió atestada, si cabe decirlo así, de original.

Se publicó el primer número y llovieron suscripciones. Tal era la necesidad de un periódico local que á la vez que defendiera los intereses de la provincia, fuera una especie de «escaparate» en que se expusieran los escritos de personas competentes, cuyos nombres reservo por no ofender (si viven) su modestia.

Coincidió la publicación de LA CRÓNICA con la guerra de Africa, y la venta de los partes extraordinarios, vino á salvar la situación económica, pues ingresaban diariamente fondos suficientes para atender á los gastos materiales de la publicación.



PLAZA DE LA LIBERTAD.

He ahí la historia de LA CRÓNICA y su fundador, trazada á grandes rasgos con mano temblorosa por sus 78 años, y mermaidas ya la inteligencia, la vista y la memoria, sólo con el deseo de rendir un merecido tributo, al que en vida fué mi amigo y compañero, D. Francisco Rueda Lopez.

JOSÉ CASAS PUJAZÓN. (Colaborador)

La Roca (Albacete) Febrero 1909.

IN MEMORIAM.

Por Guillermo Rueda.

Jamás su pluma encera quiso que la memoria ajeno agravio empujara, que de su sabiduría fué su bondad compañera.

El plomo, substancia ingrata que, de su estirpe en desdoro, ya envenena, hiere ó mata, tratado por él, fué plata con refulgencias de oro.

Voluntad tersa y bruniada, alma para el bien forjada, conciencia nunca vendida... ¡Con ellas, dejó ganada la batalla de su vida...!

F. AQUINO. (Distinguido vate almeriense).

moñaban otros del mozaibete que acometía tal empresa, sin otra inspiración que su propio pensamiento ni más ayuda que la fe en su propio esfuerzo.

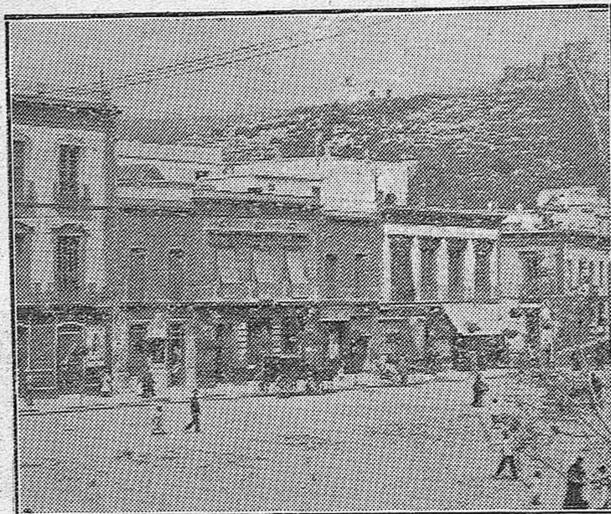
Aquella hoja diaria, desconocida en su género en esa tierra querida nuestra, infiltraba su doctrina de igualdad y libertad en el alma de nuestros compatriotas y alejaba aquel recuerdo de odio á muerte que siguió á la hecatombe de los «Colorados» en la Puerta de Belén.

Ensanchando luego aquella hojas sus dimensiones y enardeciendo las ideas y el sentimiento de su fundador, aceptaba la colaboración de los que perseguidos ó encarcelados como liberales, nos atraían las doctrinas de la gloriosa revolución de Septiembre, y lograba igualmente abrir á la libertad el espíritu, entonces adormecido de nuestros paisanos.

¡Qué hermoso ejemplo de esposo, de padre y de ciudadano, legó á propios y á extraños el popular y por todos querido, Frasquito Rueda!

No deje Vd. de imitarlo, amigo Guillermo, y no dejarán tampoco de sentir la nobleza de su espíritu, el cariño que ponía en la profesión su afectísimo seguidor

FRANCISCO LOZANO MUÑOZ. (Cónsul que fué de Tánger.)



PUERTA DE PURCHENA.

este es un pueblo llamado á grandes y maravillosos destinos, aunque á veces le agobien pasajeros tormentos, porque sabe guardar el fuego inextinguible de su idea y de su fé, que le han de servir, no lo dudes, para poseer en el tiempo los más ricos y bellos horizontes para su prosperidad y para su grandeza.

MODESTO LAFUENTE. (Médico de Sanidad)

Para «La Crónica».

Medio siglo de constantes trabajos y de lucha honrosa, desapasionada, en defensa del progreso y desarrollo de la riqueza pública de la provincia de Almería, son causas de la inmensa satisfacción que experimenta don Guillermo Rueda, como director propietario de LA CRÓNICA, al conmemorarse hoy el 50 aniversario de su publicación.

Yo, corresponsal de ese ilustrado periódico, tengo el honor de asociarme á tan solemne acto, colaborando en este número conmemorativo, con estas modestas líneas, que solo tienen de bueno, la sinceridad que las inspira.

M. PERPEN Y LANZUA.

(Corresponsal de LA CRÓNICA MERIDIONAL en Madrid).

Madrid 15 Marzo 1909.

JOAQUIN LOPEZ PEREZ (Colaborador).

La primera edad de «La Crónica»

Con profunda conmoción trazo estas líneas para el número de LA CRÓNICA MERIDIONAL destinado á conmemorar la fecha de su fundación: como que esta fecha trae á mi memoria los días venturosos de mi juventud repletos de ilusiones, de vehementes entusiasmos y de nobles anhelos patrióticos: impesiones y gratas memorias de lo pasado que no pueden menos de ser evocadas en las tristes postri-

MI OFRENDA.

Era yo un mozalvete de quince primaveras, cuando la vieja CRÓNICA sus páginas me abrió: mis ansias juveniles, mis dudas, mis quimeras, con paternal afecto solícita acogió.

Cediendo á las mudanzas y embates de la vida, mi rumbo á otras esferas más tarde encaminé; pero el recuerdo grato de aquella edad florida, aroma del espíritu, perenne conservé.

Hoy que sus bodas de oro LA CRÓNICA festeja, vuelvo en su seno amigo mis trovas á entonar: seré nuevo hijo pródigo, que su morada deja, y al cabo de los años retorna al pátrio hogar.

¡Salud, noble vigia de mi ciudad amada!
¡Sigue el triunfal camino de tu tenaz labor,
y encuentre en tí, cual siempre, mi tierra idolatrada,
su paladin, su escudo, su heraldo y su cantor!

PLÁCIDO LANGLE.

UN RECUERDO.

Un recuerdo sencillo é infantil ¡oh vieja CRÓNICA! quiero consagrar al acto solemne de la celebración de tus Bodas de Oro. Si un recuerdo que se pierde allá, en la nebulosa de mi infancia.

Era un día de un mes y de un año no se cuales. En la casona, aquella mansión vetusta de mis abuelos, diablo del hogar, jugueteaba. De pronto, una voz femenil que me trajo cierto sabor á ranciedad, imperiosa y autoritaria, me llamó. Medroso acudí. Aquella mujer, reclinada en su butaca, delgada y pequeña, con rostro amarillo y apergaminado, que denotaba sufrimiento, como una figura del Greco, era mi abuela. Me cobijó en el haldá, su haldá de anciana. Sus dedos, aquellos dedos huesosos, como sarmientos delgados, escaraban mi cabeza. Quieto, me dejaba hacer. Entretanto, de un bolsillo de mi habero, sacaba un papel y para mí comenzó su lectura. A poco me dijo:

—¿Qué haces, hijo mío?
—Leo, abuelita.

Un grito, delgado y penetrante, que me heló la sangre y un abrazo y muchos besos, sucedieron á mi contestación. No recuerdo más.

Aquel papel eras tú ¡oh vieja CRÓNICA! vieja entonces, hoy más vieja, pero no menos liberal y progresiva. Tú, primer periódico que saludaba al niño que nacía, primer periódico en que este niño leyo. Ese niño entonces hoy ya hombre, de entre el fragor de la batalla de la vida, te devuelve ese saludo, con amor y con respeto. Tu nombre no se le borrará jamás. Unido á él irá siempre el de tu espíritu, aquel malogrado don Francisco Rueda López, al que tanto deben las letras y esa provincia. Honrémosle, pues, conmemorando el cincuenta aniversario de la fundación de su obra.

FERMIN DE PANIAGUA.
(Colaborador).
Madrid y Marzo 1909.

Un pensamiento..?

Para la vieja CRÓNICA MERIDIONAL.

Por qué no me pedis algún plano de maa ó cualquier modesta disquisición geológica? Quizás, entonces, fuerais servidos. Pero pedir un pensamiento ó trabajo literario corto á quien, como yo, pasó la mitad de su vida deletratando matemáticas y mal estudiando fósiles y rocas, y la otra mitad, ora recorriendo agrestes montañas, ora metido en las entrañas de ellas, haciendo la obscura labor del topo, es en vosotros una equivocación nacida del afecto que me tenéis y para mí un conflicto, pues quisiera, en justa correspondencia, complaceros dignamente.

Con estas premisas comprenderéis que cualquier pensamiento literario mío ha de arrastrar comparaciones matemáticas y como tales, ser rectilíneo, es decir, libre de galas y de adornos ó parangones geológicos que aunque en verdad encierran á veces su poesía, no se prestan á literarios moldes. Sin embargo á ellos acudí.

Hay entre los organismos marinos unos curiosísimos y rudimentarios seres, que formando innumerables colonias se llaman «políperos constructores». Son las de más intensa vida aquellas que, cara á las rompientes, luchan bravamente con los mares: tan exuberante es que, cimentando en las rocas de mediano fondo sus artísticos palacios, esas prodigiosas creaciones naturales conocidas con el nombre de «arrecifes coralígenos», levantan airoso el encaje de sus mágicas cresterías sobre las espumantes ondas, y procreándose incesantemente conquistan extensiones de océano y ensanchan más y más el dominio de la tierra.

Al conjunto de esas colonias aereales al mundo periodístico en que os movéis: ellas aumentan la superficie terrestre habitable: vosotros extendéis el dominio de la inteligencia sobre el mar de la ignorancia, ayudando á construir los también palacios de coral del humano progreso: y así como las colonias de los rudimentarios seres tienen más vigor de vida donde más las azota la tor-

menta, así en vosotros, es más intensa la mentalidad donde hay más lucha de intereses, donde hay más choque de ideales.

Prescindid en lo posible de los primeros si son mezquinos, conservad los últimos si son nobles, pues el periodista que carece de levantados ideales no es el polípero que construye, sino la divagante diatomea que aumenta el lodo de los profundos mares.

Conservad por tanto los vuestros del regional progreso, pero no os limitéis á ellos, que contra más grandes sean mayor será la lucha, y como la lucha es vida, mayor será la vida vuestra.

No sintáis jamás desfallecimientos, que vuestro puesto es de batalla. No vertáis jamás lágrimas, quédese eso para las mujeres, pero aliviad las tristezas ajenas, que ello es muy humano. Alentad á los pobres de espíritu, ensalza á los nobles de alma, pero no dejéis pasar sin dura crítica los malos hechos de los de deforme conciencia; y no criticéis con el bastardo objeto de, por comparación, parecer superiores, sino con el más levantado de indicarle que sobre sus lacerias están los supremos ideales humanos; el del bien, el de la confraternidad, el de la justicia; y el supremo fin, el desarrollo de la vida intelectual.

No descendáis á pequeñeces como la de discutir la bondad del «statu quo» ó del liberalismo, la perfección de la Monarquía ó del Estado republicano: que la republicana Grecia, la cesarista Roma, la absolutista España fueron igualmente grandes.

No dediquéis vuestros esfuerzos á hacer sólo, os repito, Patria chica; aportad vuestro óbolo á enaltecer la Patria grande, que enalteciéndola la perfeccionaréis y perfeccionándola contribuiréis al humano progreso.

Y si esto hacéis, si el buen ejemplo que tenéis seguís, estad tranquilos que si en la tierra no os hacen justicia, desde el mundo espiritual donde conviven las almas de los buenos, de los justos y de los honrados, recibiréis la, para vosotros, sacratísima bendición de aquel cuyo recuerdo queréis perpetuar.

PABLO FÁBREGA.
Colaborador.

UN RECUERDO.

Tratándose de LA CRÓNICA MERIDIONAL, yo no puedo tener aquella serena imparcialidad que es, acaso, la condición primera de todo buen Juzgador. Hace cuarenta años que diariamente la recibo y que salvo los casos de dolencia, diariamente la leo; conozco, por ella, á los hombres principales de esa comarca y de su capital, Almería; conozco, sin haberlas jamás pisado, sus calles viejas y nuevas, con sus nombres, alguno de ellos para mí muy querido; su teatro y su historia; sus paseos; sus edificios principales y la policía de la ciudad; conozco, sobre todo, por que me ha proporcionado enseñanza más honda, la marcha ascensional de este periódico, desde aquellos días penosos en que las durazas de la lucha por la vida parecían reflejarse con el último esfuerzo en algunas de sus líneas, hasta estos otros reveladores de esa noble tranquilidad que comunica la holgura; conozco, en fin, más por adivinación que por referencia, todas las intimidades de su historia, y cuando un periódico, sea el que quiera, alcanza este grado de penetración con nuestra vida, llega también por ello á formar parte de nuestro hogar y es casi tanto como un viejo y querido amigo, cuya visita se espera diariamente á hora determinada, y sin la cual no podemos pasarnos sin experimentar un sentimiento de verdadera y profunda tristeza.

Reusándome, pues, para todo elogio á la obra sin tacha de aquel buen y querido amigo mío, el fundador de LA CRÓNICA MERIDIONAL, me limito á asociarme al piadoso recuerdo que con este aniversario se le consagra, y á desear muy sinceramente, que los hijos de sus hijos, con igual devoción y energía hagan perdurable su obra hasta lograr que marchando esta al igual del engrandecimiento de Almería, sea por su historia y sus servicios, homenaje de glo-

ria al nombre de D. Francisco Rueda y Lopez, y el mejor título de honor de este periódico, para mi tan querido.

JOSÉ FERNANDO GONZÁLEZ.
(Ex-ministro de la República).
Madrid 22 Febrero 1909.

A la vieja "Crónica."

Lleno el pecho de temor; llevando en el alma el brote feliz de un primer amor y en el labio superior una ilusión de bigote,

llegué á presentarme un día todo «azorado y contrito» ante tí, CRÓNICA mía, á llevarte el manuscrito de mi primera poesía.

Con palabra entrecortada y con pulso irresoluto, yo, cual tórtola asustada, hice entrega de aquel «fruto de mi mente acalorada».

Quien por tí me recibí hizo actitud de leerlo; pero yo le dije: «¡No! haga usté el favor de hacerlo así que me marche yo.»

Vi atendida de buen grado mi súplica, y al momento me despedí... resignado á esperar el resultado de mi enorme atrevimiento.

— ¿Qué es una semana entera? Pregunta, y dirá cualquiera: «siete días»; pero es trola; ¡una semana de espera son siete siglos con cola!

Pues eso, eso estuve yo con el ánimo en un brete esperando ¿sabes? ¡Oh! ¡siete siglos! ¡siete! ¡siete!... ¡Pero al octavo «salí!»

¡Oh, vieja CRÓNICA mía! ¿con qué colores podría mi ingenio pintarte aquí lo inmenso de la alegría que se apoderó de mí?

¡Contemplar por vez primera en tí, renglón por renglón, mi poesía toda entera, en letras de molde, que era mi más dorada ilusión!...

Releerla poseído de la sensación más grata, y ver á su pié tendido mi enrevesado apellido, sin la sombra de una errata!...

Pasar frente á la mansión de mi Beatriz, como un Dante, llena el alma de ilusión, buscando de mi canción el efecto en su semblante!...

Ir por la calle después tieso, como un irlandés,

con íntima complacencia, con placer extraordinario, celebro el quincuagenario primero de tu existencia.

¿Y sabes qué pensamiento acude á mi espíritu al cumplimiento de tus cincuenta años? ¿No? ¡Que ojalá llegues á ciento... y que lo presencie yo!

Si llega á ocurrir así, prometo acudir á tí con una «sonata» nueva... Pero ¡ay! no caerá esa breva por lo que respecta á mí!

¡No caerá, y eso me mata!... Mas como era mi intención que la presente «sonata» fuera una salutación, y ya va siendo una lata, aquí la hago concluir, no sin antes repetir que al legarte á enaltecer jamás podía yo ser el último en acudir;

pues no en vano, á tu hidalgua cen la juventud inquieta te soy deudor, vieja mía, de la primera alegría de mis años de poeta!

FERMIN GIL DE ANCILDEGUI.
Colaborador.
Madrid, Marzo, 1909.

A la vieja "Crónica."

La prensa como factor de la vida política, como órgano de la opinión, es indispensable para el mejor gobierno y administración de los pueblos libres. Y nada justifica tanto la bondad de un diario, como sus años de existencia.

Cincuenta años de pelea, de lucha y de combate: cincuenta años despreciando la enemistad de funcionarios que no saben, ó no quieren cumplir con sus deberes y obligaciones, cincuenta años, lanza en ristre, como D. Quijote para conquistar «molinos de viento» que en nuestro país son castillos y fortalezas inexpugnables; cincuenta años defendiendo la enseñanza y la instrucción; cincuenta años velando por el progreso moral y material de una comarca, arrojando envidias, disgustos y contrariedades; cincuenta años vigilando los derechos é intereses de una región, defendiéndola á capa y espada de la negligencia de los poderes públicos, bien merecen una cartilla mensaje de agradecimiento y anhelo de futuras bienandanzas por los nobles ideales que ha defendido y defiende con tanto talento y puridad de miras, y porque al fin y á la postre, medio siglo de publicación diaria de un periódico es la más bella flor que puede ostentar la corona que luce en sus Radares íntel de la vida.

Y ante cuadro tan negro de la realidad viviente, es de admirar que haya habido un hombre como D. Francisco Rueda López, que con el esfuerzo grandioso de una voluntad poderosa, empeñase con tenacidad sajona, ha-

bia un apauso al honrado periódico y á su venerable fundador, almeriense devotísimo de su hermosa tierra.

El mismo sentimiento exige hacer extensivo el aplauso á los que con más ó menos éxito, pero con celo indudable, continúan la obra del inolvidable creador.

Yo celebro que LA CRÓNICA haya llegado á cumplir cincuenta años, sin haber perdido su juventud.

Deseo que se haga un periódico «secular» y que siga joven siempre. De los buenos periódicos debe decirse lo que Pascal decía de la humanidad: «es un ser que vive eternamente.»

Mis votos son, pues, que viva LA CRÓNICA lo que viva Almería. Si lo consigue será «inmortal».

PASCUAL SANTACRUZ.
(Colaborador).
Málaga.

BODAS DE ORO.

¡Medio siglo de vida! Buena historia, esfuerzo enorme, colosal perfiá, labor de fé y ejemplo de valía, aspiración legítima de gloria.

De un periodista insigne la memoria, de un obrero glorioso la energía, por ley de gratitud canta Almería celebrando hoy su esfuerzo y su victoria.

Al cumplir medio siglo la existencia de esta hoja impresa, como Rueda honrada, rendirte un homenaje es de conciencia:

que en orgullo legítimo inspirada LA CRÓNICA celebra, alborozada, las nupcias del trabajo y la experiencia.

DAVID ESTEVAN.

MEDIO SIGLO.

Hoy cumple LA CRÓNICA cincuenta años.

Por la extensión material, no es en verdad muy larga vida. Por la intensidad de la obra realizada es grande y fecunda.

Muchos hombres (los más) llegan á esa edad sin haber hecho otra cosa que vegetar.

LA CRÓNICA ha hecho algo más; ha luchado noble y perseverantemente por el bien de una región: ha sido el clarín despertador de sus energías y el heraldo de sus necesidades, el paladín de sus derechos.

LA CRÓNICA es una idea á que supo dar forma y vida un hombre sencillo y honrado, inteligente y voluntarioso, en quien se juntaban, sin hacerse guerra, las dos cualidades más relevantes que puede albergar un espíritu: la bondad y la utilidad: la nobleza de pensamiento y el espíritu práctico.

LA CRÓNICA es D. Francisco Rueda. El sembró y cultivó en tierra propia y sin ageno auxilio, ese árbol que no cesa de dar frutos, ni de proyectar benéfica sombra sobre una región, por muchos títulos digna de suerte mejor que la que tiene.

LA CRÓNICA ha sido un verdadero diputado por Almería, aunque su voz no haya resonado con acento campanudo como otras en el Palacio del Congreso, ni sido atendida con el cuidado que merece toda voz que refleja el pensamiento de una colectividad.

De justicia es, pues, tributar en este día un apauso al honrado periódico y á su venerable fundador, almeriense devotísimo de su hermosa tierra.

El mismo sentimiento exige hacer extensivo el aplauso á los que con más ó menos éxito, pero con celo indudable, continúan la obra del inolvidable creador.

Yo celebro que LA CRÓNICA haya llegado á cumplir cincuenta años, sin haber perdido su juventud.

Deseo que se haga un periódico «secular» y que siga joven siempre. De los buenos periódicos debe decirse lo que Pascal decía de la humanidad: «es un ser que vive eternamente.»

Mis votos son, pues, que viva LA CRÓNICA lo que viva Almería. Si lo consigue será «inmortal».

PASCUAL SANTACRUZ.
(Colaborador).
Málaga.

Para un hueco.

Si LA CRÓNICA no lleva escrito en sus títulos nobiliarios el hecho glorioso de haber sido el primer periódico que se publicó en Almería, donde, dicho sea en honor de nuestra ciudad, ya en 1836, que nosotros sepamos, veía la luz pública «El Correo Urcitano»—sin contar, por supuesto, el «Boletín Oficial», los cuales Boletines publicaban en un principio toda clase de trabajos periodísticos además de las órdenes y disposiciones de carácter oficial—bien puede en cambio enorgullecerse con razón de su larga existencia, la cual la coloca á la cabeza de los periódicos de España y hace de los 15.458 números que forman hasta hoy la colección del viejo y popular diario almeriense, la más completa y fidelísima historia del solar urcitano en las cinco décadas últimas.

Y como fundadores de esa historia, como autores, digámoslo así, primordiales, de ese gran libro, en cuyas páginas se contienen con la verdad incontestable de un clisé fotográfico, todas las grandezas y todos los errores, todas las amarguras y todas las alegrías, todas las tristezas y todas las aspiraciones y aún todas las lacerias y todos los anhelos del amado y bendito terruño almeriense, imposible, sin agravio de la gratitud y de la justicia, dejar de recordar hoy, que celebra LA CRÓNICA sus «bodas de oro», en primer término, el nombre de D. Francisco Rueda López, fundador de este diario, y después, los de D. Diego Negrete, regente de la

imprensa de D. Antonio Duimovich, en la cual se comenzó á tirar LA CRÓNICA, y D. Diego y D. Cristóbal Vidal, D. Joaquín López, don Antonio Rubio, D. José Casas Pujazón y D. Ildefonso Escobar que, unos con su pluma y otros con el trabajo material de sus manos, ayudaron eficazmente á «el invencible Rueda»—que así llamaban aquellos en el seno de la intimidad al fundador de LA CRÓNICA por su fé inquebrantable y su extraordinaria perseverancia—en la realización de su árdua y patriótica empresa, en los primeros días de la misma.

C. BORDIU.
Colaborador.

MI PRESENTE

LA CRÓNICA MERIDIONAL celebra sus bodas de oro. A ellas me invita su ilustrado director, D. Guillermo Rueda, concediéndome con galantería un puesto de preferencia que realmente no me corresponde.

Ser testigo de mayor excepción en el cincuentenario de precitado periódico, por haber colaborado en él, es para mí un honor inmerecido y un verdadero compromiso. Porque ¿qué papel voy á representar en fiesta tan memorable entre tantos escritores de fama como acudirán con sus brillantes plumas revestidas con la más altíteda distinción y elegancia, «si yo apenas si me llamo Pedro y no tengo ropa negra?»

Pero nobleza obliga, y como por ser amigo de la «familia» soy invitado á la «boda», tengo que demostrar el conocimiento del deber social más rudimentario en estos casos, enviando mi presente, que, como mío, nada vale, es modestísimo en la forma; pero como mío, también, es humilde reflejo, un pequeño asomo de mi sentir sincero.

Medio siglo de lucha, constante merece por lo menos un recuerdo y una alabanza. He ahí mi presente.

El recuerdo para el difunto D. Francisco Rueda López, fundador de LA CRÓNICA, espíritu forjado en la bigornia del trabajo constante y honrado, con cuyo esfuerzo y por su amor entrañable é incondicional á Almería consiguió hacer de la primitiva hoja impresa, que si mal no recuerdo comenzó á publicarse hebdomadariamente, un diario, el de mayor circulación de la comarca, para poder así mejor insistir y donar un día tras otro mejoras y reformas para la «Cenicenta» de sus más caros amores, vertiendo en esta honrosa empresa, que jamás Almería agradecerá bastante, toda su voluntad, toda su inteligencia, toda su energía, sorprendiendo la muerte en esta altruista tarea y arrebatándonos implacablemente tan preciada, cuando aun se podía esperar mucho de sus iniciativas y de sus esfuerzos en beneficio de los almerienses...

La alabanza para su hijo y sucesor D. Guillermo Rueda Gallurt, digno heredero de aquella inteligencia, de aquella voluntad, de aquella energía, de aquellos amores que por Almería sintió su padre.

Sigue el camino que el fundador de LA CRÓNICA emprendió desde sus comienzos. Como aquél lucha, trabaja, se afana por el bienestar, por la prosperidad de Almería y su provincia.

Quien así honra la memoria de su padre, se honra á sí propio y á todos los que con él conviven en la misma tierra.

Hombres de este temple jamás deben desaparecer de la memoria ni del corazón de sus paisanos.

Para el que ya no vemos más que con los ojos de la inteligencia, todos los almerienses en el día de hoy tejeremos y depositaremos espiritualmente en su tumba una corona de siemprevivas...

Para el que vive, voces amigas hoy le alentarán, para que con mayor empuje, si cabe, continúe por la memoria de su padre y por Almería la gloriosa historia de la vieja CRÓNICA...

Un recuerdo y una alabanza es lo menos que merecen el padre y el hijo por esos cincuenta años que lleva mi diario querido de pelear gloriosos...

JOSÉ CAMPOS ESPADAS.
(Colaborador).



Estacion radiotelegráfica.

y pensando en que diría la gente al verme: «¡Ese es el autor de la poesía!»

Todas esas y un millón más de emociones, que son recuerdos de tu bondad, recibí mi corazón en aquella hermosa edad en que aún, rebelde y hostil de mis dos manos al frote, en mi labio juvenil solo había una sutil esperanza de bigote.

Pasaron ¡bien lo deploro! tiempos tan fascinadores, y hoy que á tus bodas de oro convocas al vasto coro de tus colaboradores, no he de ser yo, entre los cien autores que acudirán á darte su parabién, el que con menos afán te felicite también.

¡Qué he de faltar! Al contrario:

nalda de sus muchos triunfos al llegar al cincuenta aniversario, día de satisfacción inmensa, viendo cumplidos los fines de su fundador insigne.

JOSÉ BUENO BATALLER.
(Ex-Gobernador civil de Almería).
Ugijar y Marzo de 1909.

"A LA CRÓNICA,"

Si todos, y cada uno en nuestra esfera de acción, hubieramos seguido como ejemplo la vida de la «vieja CRÓNICA», la modestia y la constancia en perseguir ideales nobles y honrados, serían nuestras virtudes dominantes y al respeto y consideración, por ellos merecido, se uniría al cabo de este medio siglo, la potencia económica de los pueblos fuertes.

JUAN DE LA CRUZ SOLER MARQUE.
(Ingeniero agrónomo de la Provincia).

Para el numero de "LA CRONICA"

consagrado a celebrar el quinquagesimo aniversario de su fundación.

Hoy hace cincuenta años que se publica LA CRONICA. ¿Por qué existe aún? ¿Cómo ha podido resistir a las grandes luchas que ha sufrido...

Porque Rueda López, su admirable fundador, la inspiró un sentimiento inmortal, el del cariño a esta tierra, el de su amor a Almería, cuyos intereses y progreso



FAENA UVERA.

siempre ha defendido ella desde sus columnas de un modo valiente y tenaz; y esta Almería, en reciprocidad justa, corresponde a ese cariño, y le paga su amor, abriéndola, como a un sér familiar y querido...

JOSÉ FORNOVI. Abogado.

A LA CRONICA

Encuentro muy hermosa y significativa esta fiesta de las «Bodas de oro» de LA CRONICA, la simpática hoja volandera en que comenzamos a deletrear todos los que ya vamos para viejos.

Más significativa y honrosa todavía porque esas «Bodas de oro» las celebra realmente, en un país con quien vive LA CRONICA MERIDIONAL, desde su fundación, en íntimo consorcio; él prodigiándole sus favores; ella luchando bríosamente por la conquista de todos sus anhelos...

Antonio Ibarra.

Presidente de la Diputación Provincial.

¿LA VEJEZ...?

Por sí sola, nos inspira profundo respeto.

Y si a la vejez se ha llegado, sin abandonar la práctica del bien y sin temor al sacrificio que haya de arrostrarse para conseguir el engrandecimiento del pueblo donde se vino a la vida, aquel respeto lo elevamos a ferviente veneración.

Esta veneración, pues, precisamente, nos inspira la «vieja» CRONICA MERIDIONAL, fiel y leal depositaria del soplo patriótico que la fundió, hace cincuenta años, su fundador, el gran patrio y ejemplar ciudadano, a quien conocimos con el nombre de D. Francisco Rueda López.

Fué este, de los contados almerienses que adelantándose a su época, se consagró con ardoroso convencimiento, a hacer una Almería nueva. Las reformas que hoy, son, justamente celebradas y que determinan un sólido avance en el concierto mundial, a todas ellas dió cariñosa hospitalidad en LA CRONICA MERIDIONAL y sus columnas las convirtió en fuertes trincheras para batir a la ignorancia, a la rutina y a la indiferencia, que representan otros tantos y no pequeños obstáculos que fatalmente se oponen al progresivo desenvolvimiento de las ideas.

A su propaganda incesante se debió que otros dignísimos ciudadanos almerienses, se le agrupasen, y supliendo deficiencias inexcusables

y con la perseverancia alentada por la fé en las causas justas, adquiriesen estensos y saneados terrenos, realizando la humanitaria obra de trasladar a los infelices dementes, a quienes la «caridad oficial» les tenía albergados en un lugar inmundado é impropio para seres racionales, a un espacioso campo, donde por lo menos, reciben, el aire y el sol, con la misma abundancia y hasta prodigalidad, con que nos las ofrece la naturaleza.

Esta obra meritisima, tanto en el orden material como en el orden moral, ha sido y es la enseña de la «Vieja Crónica» y quien ha consagrado durante medio siglo, sus energías y actividades a difundir los principios que integran la vida moderna y en esta noble tarea no ha dado entrada a la desconfianza

ni a la vacilación ¿que menos puede hacerse que rendirle el justo homenaje que se merece, los que, la Sociedad, en sus juicios inapelables, les otorga el dictado de buenos ciudadanos...?

ESTEBAN ANGRESOLA. Ex-Gobernador civil de Almería.

Almería musulmana.

«Alcanzó Almería la mayor importancia como ciudad industrial en los últimos tiempos de la dominación de los árabes y fué para ella la Reconquista, en lo que a la riqueza toca, causa inmediata de decadencia y de ruina.»

Almería, según Edrisi, fué la principal ciudad de los musulmanes en tiempo de los almorávides. Era entonces una ciudad muy industrial y se contaban en ella, entre otros, 800 telares para tejer seda. Antes de esa época alcanzó también Almería gran renombre por la fabricación de utensilios de cobre y de hierro, y de otros objetos. El puerto de esta ciudad recibía embarcaciones de Alejandría y de toda la Siria y no había en toda España gentes más ricas, ni más dadas a la industria y al comercio que sus habitantes, como tampoco más inclinadas, ora al lujo y a derroche, ora al avaro tesoro.

En suma, añade el citado geógrafo árabe, Almería era una ciudad muy importante, muy comercial y muy frecuentada por los viajeros; sus habitantes eran ricos, pagaban al contado más fácilmente que en ninguna otra ciudad española y poseían inmensos capitales. El número de posadas u hosterías registradas por la Administración para pagar el impuesto del vino, se elevaba a mil menos treinta. En la época en que escribía Edrisi (primera mitad del siglo XII), Almería había caído en poder de los cristianos; sus encantos habían desaparecido; sus habitantes habían sido reducidos a la esclavitud; las casas y los edificios públicos habían sido destruidos y ya nada subsistía de todo ello.

MANUEL TORRES CAMPOS. (Catedrático de la Universidad de Granada.)

RECUERDO

Apesar de los desengaños que sufrimos, preferimos a la realidad de la vida, la vida de las ilusiones. Nos hacemos la ilusión de vivir en un mundo regido por el divino mandato de «Amarás a tu prójimo», apesar de ver con qué frecuencia aparece el hombre como enemigo de su semejante, a la fuerza como fundamento del derecho, y al ser débil como víctima del más fuerte, que es sin duda el origen del popular adagio «El Pez grande siempre devora al pez chico».

AGUSTIN G. CARMONA. Ingeniero.

Pensamiento.

Instruíos: sólo los pueblos poco cultos son gobernados y explotados por los más osados ó por los charlatanes.

E. BONISANA. Director del Instituto provincial.

UN RECUERDO

Con viva satisfacción, y muy honrado en ello, acudo hoy a consagrar un recuerdo más y una alabanza merecida, a quel inolvidable Rueda Lopez que fundó LA CRONICA MERIDIONAL, luchando inteligente y afanoso hasta vencer las dificultades que toda empresa nueva ofrece, y haciendo de su periódico un instrumento eficazísimo de cultura y de progreso, en esta querida provincia nuestra ¿Quién que haya sido lector de LA CRONICA, podría desconocerlo? En su calidad de periódico bien servido ha ofrecido en sus páginas, durante el medio siglo que se cumple ahora, un reflejo copioso de la vida mundial; y ha ofrecido también, un reflejo, si no protección decidida a todo interés naciente de Almería, para procurar su desarrollo; a todo interés legítimo existente, para procurar su consolidación y permanencia. Por eso la historia del progreso intelectual y material de Almería, se entrelaza y confunde con la historia de LA CRONICA. Y porque ha seguido con espíritu sagaz y perseverante la evolución de los tiempos, obediente en ello a la ley que predica con su ejemplo la naturaleza misma, que es la maestra universal de la vida, LA CRONICA ha vivido en armonía con el ambiente nuevo, sin que la vejez la invada, y como ostentando siempre un sello de inalterable juventud.

Los que en los años juveniles colaboramos con Rueda Lopez en estas hospitalarias columnas, agradeciendo las correcciones del maestro, con cuánto gusto recordamos hoy los afanes de aquellos días agitados de la Revolución, y los obstáculos y asperezas, pronto vencidos, del camino emprendido. ¡Mi ánimo y mi pluma quisieran ser más expansivos, pero hay que dejar espacio a otros que con mayores títulos y ofrendas concurrirán a este homenaje. Concluiré pues, expresando mi ardiente deseo de que el aplauso y el laurel que hoy consagramos a Rueda Lopez, fundador de LA CRONICA, sirvan de satisfacción y de aliento a su inteligente sucesor, el Rueda Gallurt que ahora la dirige.

Madrid, 26, Febrero, 1909.

ARCADIO RODA. (Ex-Senador por la Provincia.)

con motivo de un artículo, el primero, que yo había escrito sobre no sé qué asunto.

Me presenté a él con el temor natural de que me echara a la calle a cogotazos.

Estaba mi D. Francisco, solo, escribiendo unas cuartillas, cuando me presenté en la puerta de la redacción.

Me miró por cima de los anteojos, tosió con aquella tosecilla que tenía y me indicó con la mano que me sentara en una silla que había cerca de su mesa.

Y escribí que te escribe, aquello no llevaba trazas de acabarse nunca.

No me atrevía ni a respirar.

Por fin terminé su trabajo.

Dejó la pluma y se quedó mirándome fijamente.

—¿Y qué hay amiguito?—me dijo afablemente.

—Pues que le traigo a V. esto, don Francisco, por si V. lo vé bien...—le respondí con timidez, sacando mis cuartillas:

—¿Ho!a, ho!a! ¿Versitos?

—Prosa y mala, D. Francisco...

—¿Mala? ¿Y por qué ha de ser mala? Vamos a verlo.

Cogió los papeles y empezó a leerlos para él.

Yo estaba enojado como un reo que espera el fallo del tribunal.

Cuando terminó la lectura me dijo:

—Hombre, no está del todo mal. Has borrado mucho, ¿verdad?

—¡Uf!

—Mal hecho. Mira, cuando yo era como tú tenía grandes aficiones por escribir. Empezaba unos versos ó un artículo y tanto los pulía y repulía, tachaba y recomponía, que acababa por no decir nada de lo que me había propuesto. Así estuve qué sé yo el tiempo, hasta que ya cansado dije un día:

«A Roma por todo; escribiré lo que sienta, como mejor pueda y Cristo con todos. Si no sirven a la hornilla con ellos.»

Y desde entonces me he convencido que lo mejor que sale es lo que se hace con la inspiración del momento. No hay que andarse con pelillos; la literatura es como las pistolas; si apuntas con miedo y miras y remiras no pegas en el blanco, y si estás sereno y tiras a lo que salga es seguro que le das. Con que no te asustes y anda, dale a Villarreal las cuartillas y le dices que las meta.

Al otro día vi yo mi artículo en letra de molde en LA CRONICA con mi nombre al pié. Lo veía y no lo creía.

—No me cambiaba yo en aquellos días ni por el Padre Santo.

Cuando vieron esto Fermín Gil, Ramón Blasco, Carlos Felices Andújar y otros de la pandilla aficionada, les entró su poquita de reconcomia y empezaron a llover sobre D. Francisco la mar de versos y artículos. Don Francisco gozaba al ver aquella bandada de pajarrillos piando alrededor de su periódico.

III

Todos los literatos de nuestra tierra, todos los escritores de Almería que hoy duermen unos en la fosa y otros en la inercia del arte, todos los que han tenido alguna causa que hacer pública, todos los asuntos de interés ge-

siempre respetada y querida en todas partes. Era la encarnación de su fundador.

De aquí que este diario tenga vida arraigada.

LA CRONICA en Almería es como una necesidad a la que nos hemos acostumbrado.

Pueden fundarse más ó menos periódicos diarios en Almería, ya pueden buscar la recomendación de la suscripción... LA CRONICA sigue su camino y tiene sus amigos de toda la vida en todas partes.

Si el hombre es eterno y vé desde lo alto las cosas humanas, el periodista extinto, creador de este periódico, sonreirá satisfecho al ver que sus íntimos festejan su obra y recuerdan su dulce memoria.

DOMINGO BLASCO. (Colaborador)

Sr. D. Guillermo Rueda. Almería.

Muy distinguido señor mío: Por un amigo me entero de la gran importancia que tendrá para usted y toda su casa el día de mañana, pudiendo celebrar en éste el 50 aniversario de la fundación del diario de su propiedad LA CRONICA MERIDIONAL, tan nombrado y estimado.

Mucho me alegro poder aprovechar esta ocasión para felicitar a usted en tan buena hora por tan feliz éxito, deseando que este día sea el principio de un porvenir igual glorioso como provechoso.

Con muchos saludos, soy como siempre de Vd. muy atento y afectísimo s. s. q. b. s. m.,

CARLOS HITZ.

Representante de la casa Neufville. Francfort 14 Marzo, 1909.

A "La Crónica,"

La alegría de vivir orea las páginas de este antiguo diario.

Es todo el pasado de un pueblo, toda una época de nuestra Almería la que rescuita al conjunto del 50 aniversario de LA CRONICA; y la voluntad firme y la clarísima inteligencia de su inolvidable fundador, destaca sobre todo ello con luminoso su trazo.

Esas «bodas de oro» no son solo grata para los de la casa; lo son también para todo buen almeriense, porque en la larga vida de esta hoja impresa hay un poco ó un mucho de la vida de todos, algo que nos hace sentir sinceramente y admirar muy de veras la honrada pluma que supo trazarle seguro, feliz y amplio camino.

Antonio Fernandez Navarro. Colaborador.

Para "La Crónica Meridional"

Llegar a la celebración del cincuentenario de su venida al estadio de la prensa, es el mejor galardón que puede apetecer un periódico,

1859-1909.

Terroso trozo de hierro, mezclado con impurezas y elementos inútiles y acaso contrarios a los fines que está llamado a cumplir, el precioso mineral ha brotado desde el fondo de profundo pozo a la superficie de la tierra, como embrionaria y aún no definida idea surge de la inmensidad de la conciencia humana al estudio, análisis y aclaración del pensador; y truécase en forja propia para las aplicaciones que el provecho social demanda, cuando fundada en los crisoles de la inteligencia y adaptada en los moldes de la moral y del progreso, hace la evolución de la crisálida bajo las formas múltiples, útiles, brillantes ó sencillas, que el arte crea ó la ciencia concibe.

Estos dones de materia prima, física ó moral, estas metamorfosis de perfección y acomodamiento de la materia ó de la idea, tienen siempre sus inventores, sus obreros, sus propagadores, sus talleres, sus maestros y sus discípulos; y como para las unas, la «lima pulie» y el «arte avalora»; para las otras, la «crítica define» y la «ciencia hace valer»; y para todas el «bien social acepta» y «estatúe», engrosando el índice de sus conquistas, la humanidad, que va constante con ellos hacia un más allá de luz y de progreso, acercándose lentamente al ideal de perfección entrevisto una vez por la conciencia.

En este universal trabajo, son prenda segura de mejoramiento y provecho, cuatro cualidades difíciles de anuar, entre la imperfección humana y las dificultades de toda labor seria: iniciativa, paciencia, perseverancia, prudencia. La «primera» es la voluntad firme de procurar los medios capaces de llegar al fin deseado: la «segunda» nos enseña a no desmayar en el esfuerzo: la «tercera» a no cambiar de dirección, ni medios, sin pleno convencimiento de la bondad de las reformas que nos proponemos, dentro del mismo objetivo: la cuarta, a no exponer las fuerzas en intentos vanos ó inútiles y a medir el valor de estos, la oportunidad de su aplicación, su relación con el fin, y la de este con la aspiración del obrero. Esto es innegable.

Cuando el testimonio de media centuria ha comprobado que en la idea del honrado é inteligente obrero intelectual Francisco Rueda López, se han cumplido esas cuatro condiciones; cuando la marcha regular, uniforme y creciente de su labor responde, a los cincuenta años, de la firmeza y robustez de su «iniciativa»; cuando el ruido del taller en que la modeló, aún resuena igual y progresivo, como lo fué siempre, gracias a su «paciencia» y su «perseverancia»; cuando los medios continúan en armonía con los fines, apesar de la lucha y sin



Un paisaje de nuestras cercanías.

general y de beneficio para esta provincia y todas las iniciaciones de proyectos y mejoras, han tenido albergue, alabanza y defensa en LA CRONICA. LA CRONICA ha sido un paladín de la verdad, en ariete de la razón, una protesta de lo inmóvil, una evocación de lo altruista, una pirámide para el combate.

Ha cumplido un deber honrado: el de la justicia. Ha combatido cuando hubo que combatir; nunca fué sangrienta en sus censuras, aunque fuese dura y enérgica.

Su campaña de varios años pidiendo nuestro ferrocarril, fué incansable.

Dirigida, escrita é inspirada por un criterio recto y un corazón afable, fué

cuya vida es relativa a su valer; en consecuencia, envidiable prestigio es el que se deriva de una lucha de medio siglo por las ideas, siempre en mutua pugna, pero que en uno ú otro sentido son las que mueven a la humanidad.

Bienaventurados sean los paladines del periodismo, a cuya árdua labor dedican las energías de toda su vida, y glorificados sean los periódicos que alcanzan el mérito de llegar a su cincuentenario, porque ello representa la convivencia espititual con toda una generación.

Roldós y Compañía. Agentes de publicidad. Barcelona, Marzo, 1909.

cansancio, gracias a su «prudencia»; cuando, sin descenso en la conciencia pública, sin pérdida moral ni material, antes bien en el moderno palenque del Progreso y de la competencia, sostiénese como guerrero, más respetado ya por el emblema de su escudo, que temido por el filo de su noble espada: bien podemos rendir tributo de ese respeto, de ese reconocimiento a su virtualidad, los que, agenos a todo prejuicio, a toda pasión, rendimos entusiasta admiración al trabajo, a la honradez y a la inteligencia.

León Palacios Carreño. Médico-cirujano. Almería 12 Marzo 1909.

La anciana Crónica

I. Iba yo el otro día camino de mi casa y me encontré a Emilio Berrueto, redactor perenne de la vieja CRONICA MERIDIONAL y sobrino de su fundador—de venerada memoria para mí—D. Francisco Rueda Lopez.

—¿Sabes lo que hay?—me dijo al cruzarnos.

—¿Qué?

—Que LA CRONICA va a celebrar sus bodas de oro... Ya ves, cincuenta años. Aunque mi tío no vive, queremos los íntimos enaltecer su memoria y conmemorar esa fecha.

—Y yo también quiero rendirle mi pobre y entusiasta homenaje del cariño y respeto que me merecía.

II. Nos separamos.

Ahora que he dado tregua a mi labor del día, reconcentro mis recuerdos de ayer, los recuerdos de mis entusiasmos literarios.

Me acuerdo como si lo viera, de aquel periodista inteligente, laborioso y benévolo, que siempre tenía una sonrisa de satisfacción y un cigarro para todos los que tenían la manía de escribir cuartillas.

La primera vez que hablé con don Francisco (tendría ya unos quince años, hace ya la friolera de veintiocho) fué

(1) Del libro «Aromas de Otoño».

UNA CARTA

Señor Don Guillermo Rueda.

Mi distinguido amigo: En su atenta me invita a colaborar en el número extraordinario que prepara Vd. con objeto de celebrar el quincuagésimo aniversario de la fundación de LA CRONICA MERIDIONAL, diario de su digna dirección.

Grande es el favor que me dispensa suponiendo en mí condiciones de cumplir tan delicada misión; mucho más, si he de tener en cuenta las firmas que seguramente habrán sido requeridas con igual fin.

Sin otras miras que la de corresponder a su cortesía, y haciendo un supremo esfuerzo para vencer la natural resistencia de mis cortas facultades accedo a sus amables deseos, dejando a V. íntegra, la responsabilidad de los comentarios.

¡Pensamiento ó trabajo literario! Permítame que para lo segundo me recuse; y en cuanto al pensamiento, no sé qué pensar...

¿Sería de actualidad política que, yo á mi vez, invitara á los dignos hijos de esa privilegiada tierra á levantar el pensamiento? «¡Cincuenta años! peleando por el bien moral y material de la comarca...» No da lugar, más que á pensar, á meditar?

La política noble y franca, la que dignifica, levanta los espíritus y abre el pecho á la esperanza de los pueblos, es patrimonio de los fuertes. Estos, todo lo esperan de sus propios méritos; los débiles, hallan consuelo en lo que llaman «agenas culpas.»

Si en lo que antecede encuentra lo que buscaba, se dará por satisfecho su atento y afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.,

PROCOPIO PIGNATELLI. Diputado á Cortes por Velez Rubio. Madrid 10 Marzo 1900.

El amor al periódico.

Para LA CRONICA MERIDIONAL.

Se comprende el festejar con entusiasmo la vida dilatada de un periódico por que en él ponen: quienes lo fundan y redactan, su vida entera; inteligencia, fé, amor á los ideales que se profesan, esperanzas infinitas en la eficacia de estas hojas impresas que comunican á unos entendimientos con otros, para bien de la masa total.

Solo los periodistas sabemos apreciar lo que es el cariño al periódico. Sin que sea nuestro, sin que nos reporte otras ganancias que las propias del trabajo en el consumido, le estimamos, le queremos como si formara parte de nuestra misma substancia.

Y es que cuantos escribimos en los diarios, depositamos en ellos de una manera constante los continuos esfuerzos de nuestra vida. El periódico muere á las veinticuatro horas de nacer; pero en él queda la existencia de los periodistas; en él se guardan afanes, vehemencias, impresiones, impulsos que brotan del alma de los obreros de la pluma.

Es el periódico el santuario donde oficia el redactor que le escribe. Los lectores apenas leído le arrojan desdenosamente: los que le formaron, los que compusieron su estructura de un modo rápido, vertiginoso, al compás de los acontecimientos, saben que en aquellas columnas está condensada la vida de muchos hombres de buena fé, en mil ocasiones tratadas con soberana injusticia.

J. FRANCOS RODRIGUEZ. Director del «Heraldo de Madrid».

La prensa periódica.

Hubo un tiempo en que se la consideró como un poder dentro de los Estados y aunque, por diversas causas, habia visto, en algunas partes, rebajada su influencia y menguado su prestigio, no puede nadie despojarla de aquel honor que le corresponde como agente eficaz y activo de la civilización y del progreso.

Los pueblos que surgen á la vida moderna, sacudiendo el letargo de los siglos medievales, muestran, como primer sintoma de su regeneración, la aparición del periódico que lucha, vigoriza, señala rumbos y determina horizontes. Ejemplo acabado de esta verdad es el Japón, ayer semi salvaje y hoy colocado entre las grandes potencias del mundo; y ejemplo, no menos saliente, será pronto China, que avanza con rapidez, abriéndole el camino una prensa

progresiva valiente, liberal, que enseña al pueblo los senderos de lo porvenir. Como todo poder, tiene la prensa sus enemigos fuera y aun dentro de su propio seno, y con aquellos que por civilizadora la detestan ó por hacerla procaz la denigran; pero en este último concepto, la prensa española puede presentarse como modelo de dignidad, de templanza y de cortesía. Leal, cortés, honrada, defendiendo con austera perseverancia sus ideales, sin inferir ultraje á los agenos, ha vivido 50 años LA CRONICA MERIDIONAL,

A «LA CRÓNICA»

Próximo á celebrar, este modesto «papel» mio, las bodas de plata de su fundación diaria, deseo que pueda llegar también á las de oro, y felicitar á usted en el centenario de LA CRONICA MERIDIONAL como lo hago hoy, muy complacido, en sus «Bodas de oro».

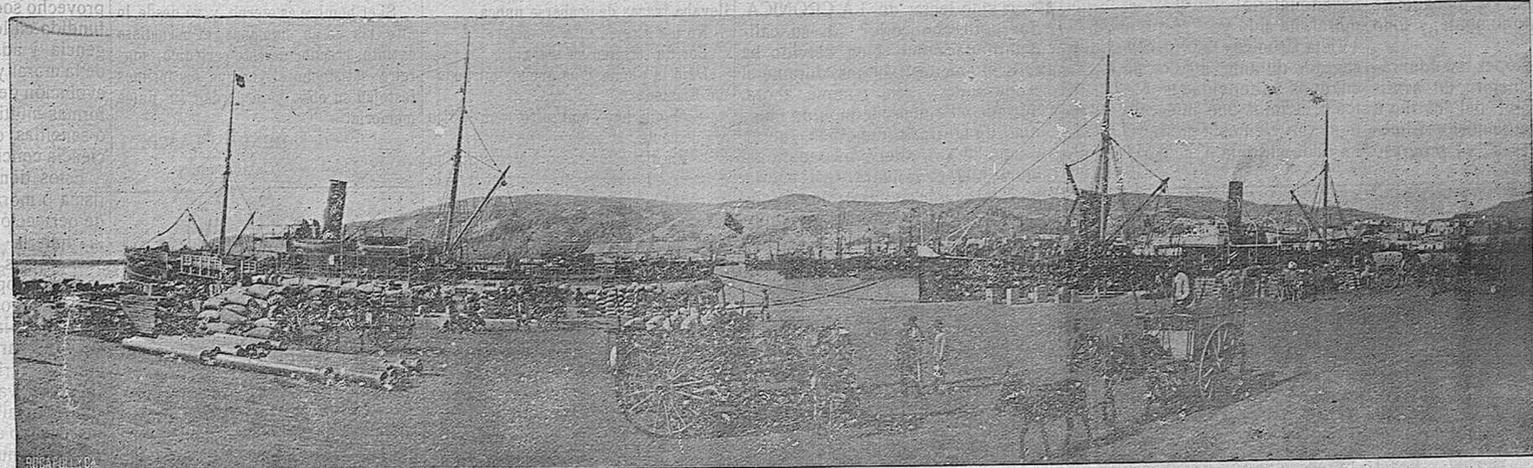
J. CASTILLO Y TARRAGA. (Director del «Heraldo de Castellón»)

rebros, esclavizen todas sus facultades al logro del codiciado empeño, y trabajen con perseverancia germana, sin desmayar ante las contrariedades que se oponen á su paso, y sin decaer ante la indiferencia glacial de sus conciudadanos, que será lo mejor que puede esperar el que trabaja en pos de un ideal grande; porque es tal el modo de ser ó sea la humanidad de los convecinos, que suelen premiar con rechiflas, chachotas y sarcasmos, todo esfuerzo noble y levantado, que tienda á distanciarse de la marcha rutinaria de este país em-

tarnos á gozar de la posición adquirida, gracias al sudor y al sacrificio de nuestros padres. La humanidad es, la gran familia universal en la que está sintetizada la vida toda; y en la que se realiza el progreso como ideal de la perfección, que es lo que nos hace adelantar en el camino de la cultura y de la civilización, aproximándonos cada vez más al anhelado logro de la felicidad, que aun cuando relativa, es cada vez más perfecta, más espiritual y más divina, conforme nos vamos distanciando más y

cuando supiéramos que no nos conducen al campo de la legalidad y de la justicia, sino al campo de su conveniencia para explotarnos y para lograr enriquecerse ó encumbrarse á costa del vilipendio de nuestra dignidad personal, pues esta desaparece cuando no somos tratados como hombres, sino como sufráramos un conjunto de átomos de asquerosa y ruin materia.

VICENTE VILLASPESA. (Abogado.)



VISTA PARCIAL DE NUESTRO PUERTO.

UN RECUERDO

Nada tan honradamente simpático como la labor del periódico de provincias.

Nada tan grato como ver á una de esas hojas impresas, engalanarse para celebrar sus Bodas de oro con el público.

LA CRONICA MERIDIONAL, que, durante cincuenta años, ha escrito día tras día la historia de la hermosa capital almeriense, empleando el plomo de las letras de molde para reñir batallas en pro de la cultura, del bienestar y del progreso de una provincia, me cree bien de ese pueblo, y es al par que señera vencedora en medio siglo de campañas, escudo nobiliario de una raza de periodistas: de la raza de los señores Rueda que, abnegadamente, han trabajado y trabajan por Almería y para Almería.

ALEJANDRO MAENO

Director de «La Ilustración Española y Americana».

A LA CRONICA

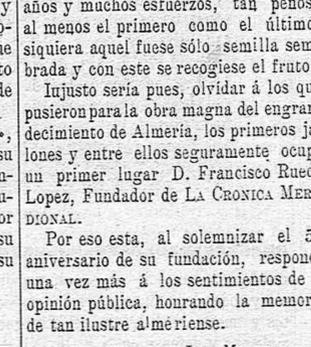
Almería ascendió en primero de año á la categoría de población de segundo orden.

Este acuerdo oficial concordante con el aumento de población, con la mayor extensión de su zona urbanizada con mejoras sucesivas en los servicios municipales y provinciales con la ampliación gradual de vías de comunicación de que es buena muestra el concurso para el ferrocarril extrarregional y hasta con reformas en usos y costumbres, lentas pero con orientación progresiva, no es obra de un día, sino resultante de labor de muchos años y muchos esfuerzos, tan penoso al menos el primero como el último, si quiera aquel fuese sólo semilla sembrada y con este se recogiese el fruto.

Injusto sería pues, olvidar á los que pusieron para la obra magna del engrandecimiento de Almería, los primeros jalones y entre ellos seguramente ocupa un primer lugar D. Francisco Rueda Lopez, Fundador de LA CRONICA MERIDIONAL.

Por eso esta, al solemnizar el 50 aniversario de su fundación, responde una vez más á los sentimientos de la opinión pública, honrando la memoria de tan ilustre almeriense.

JOSE MOLERO. (Presidente del Casino)



BAJO EL PARRAL

El genio es la constancia.

NEWTON.

En este país, que parece subyugado por la pereza, tal vez por consecuencia de la bondad de su clima y del esplendor sol que convida á la quietud y á la molición, es de admirar que surjan hombres de gran voluntad, que dominados por el ideal que anima á sus ce-

queñecido, donde no se rinde parias nada más que al improvisado aventurero político, ni se ensalzan más virtudes que las que prodiga el dios Exito en las personas, que las más de las veces no suelen tener más fósforo en su cerebro, que el necesario para gatear con zalamerías rastreras; pero que saben, sin embargo, amaestrar el «espinazo» para humillar ante el faldón de la levita, del que de la nada lo hace empingorotado personaje de la política caprichosa y mezquina, que se ha solido desarrollar, por desgracia, en esta provincia, donde tanto ha brillado el cacique como astro de gran magnitud que ha tendido siempre á convertir en satélite á la administración de justicia, y cuyo cacique se ha inspirado por lo general, en la mezquina conveniencia personal y rara vez se ha inspirado en los elevados móviles de la justicia distributiva, ó sea en el ideal nobilísimo de la conveniencia de todos, ó sea el de dar á cada uno lo suyo, que debe ser el verdadero ideal de la vida.

Y ante cuadro tan negro de la realidad viviente, es de admirar que haya habido un hombre como D. Francisco Rueda López, que con el esfuerzo grandísimo de una voluntad poderosa, se empeñase con tenacidad sajona, hace

más del salvajismo que hacía y hace que cada hombre sea un lobo de su semejante, para irnos aproximando más y más á que el hombre sea hermano de su prójimo, realizándose de este modo el hermoso ideal de la fraternidad humana, hijo de la caridad que Cristo predicó en aquellos tiempos, en los cuales el vencido en la lucha era tratado por su vencedor, como si fuese un borrego al que se le podía hincar el cuchillo, no sólo para matarle, sino para que sirviese de gozo y de distracción su muerte á todos los espectadores, que contemplaban con fruición y con alborozo la agonía de la víctima, que era sacrificada por el capricho del amo.

Hoy nos queda que vencer al funesto caciquismo, que es un retoño ó descendiente degenerado del antiguo y odioso feudalismo; pero que ese retoño se ha hecho tan grande, ó ese descendiente se ha hecho tan poderoso, que el que no se encuentre cobijado bajo su sombra protectora, se considera como á un desvalido, á quien como al antiguo extranjero á quien se le llamaba bárbaro, se le conceptúa enemigo declarado contra quien se pueden esgrimir toda clase de armas hasta dejarlo por completo destruido.

Hoy se debe pelear por la prensa noble é independiente para no consentir que los oligarcas de la política, nos impongan caprichosamente los caciques, dándonos patente en curso para hacer mangas y capirotos en la administración de sus conciudadanos; hoy se debe de pelear para que no se improvisen fortunas políticas amasadas con la rastrería, con la humillación y con la sinvergonzonería. Hoy se debe de pelear: porque el representante político no lo sea el que se le haya antojado á algún magnate político, que goce de gran predicamento en las altas esferas del Poder, sino que debe de ser aquel que sea ungido por el sufragio verdad de sus conciudadanos, porque lo estiman el más digno por su ilustración, por su civismo, por su honradez y por las demás condiciones personales que lo enaltezan.

El día que se logre que la política no sea un medio de improvisar fortunas, y que deje de realizarse el hecho afrentoso de que el que no sirve para nada sirva para todo, gracias al arte milagroso del mágico Poder, que convierte en águila política y hasta en aparente águila intelectual, al que no hizo otra cosa que saberse arrastrar por el inmundado suelo para besuquear las plantas de los pies de algún dios de los políticos á la moderna, aquel día se habrá realizado la gran verdad del principio gubernamental del «sel government», que hará que la política no sea una poliquilla, y que el cacique político sea el cacique social, honrado y digno elegido por la suprema voluntad de sus conciudadanos; y que la nación tenga un Estado verdad, hijo de su soberana voluntad, que no tienda más que á la realización del bien y al engrandecimiento y mejoramiento nacional.

La Prensa noble é independiente, para diferenciarse de la Prensa bajuna, debe tener por norma: «Guerra á la tiranía»; y defender por consiguiente al desvalido contra el déspota y no consentir la humillación de que los de arriba nos traten como si fuéramos rebaño de ovejas, que no debemos de tener más voluntad que la de ir por el carril, por donde nos quiere guiar el espíritu ó la conveniencia del que por nuestra desidia, hemos consentido en que se constituya en nuestro pastor ó cacique, aun

Cincuenta años de asidua y no interrumpida labor, ofrecen alta ejemplaridad de perseverancia, digna de entusiasta y fervoroso elogio. Si en el transcurso de nuestra vida, tuviésemos siempre como norma de conducta la fijeza invariable en el propósito, y la constancia incansable en los procedimientos, la mayoría de los empeños mundiales serian coronados por éxito favorable en un plazo más ó menos largo.

JOSÉ ROCAFULL.

Presidente del Consejo de Emigración Almería 15, Marzo, 1909.

Para «LA CRÓNICA»

Quien ha seguido de cerca el desenvolvimiento de la riqueza de Almería durante los últimos 30 años, sus mejoras, sus adelantos en todos los órdenes, puede apreciar la labor constante y fecunda de LA CRONICA MERIDIONAL, que consagró su larga vida á la defensa de los intereses de esta provincia.

Bien merece un tributo de gratitud por parte de los almerienses en sus bodas de oro, y un homenaje de respeto á la buena memoria de su ilustre fundador D. Francisco Rueda Lopez.

R. LEDESMA HERNANDEZ. Ex diputado á Cortes.

RECUERDO

La larga vida que ha logrado LA CRONICA MERIDIONAL, es la mejor demostración de lo que puede conseguir la constancia en el trabajo.

Bien merece se conmemore el 50 aniversario de su fundación y se exprese lo que vale la actividad, un buen deseo constantemente sostenido y tener gran fe en el porvenir, dando alientos á la juventud y animando á todos á trabajar en pro del adelanto y del progreso.

Al reflexionar sobre lo que significa lo que se ha conseguido, surge el recuerdo del respetable fundador de este periódico y se reconoce el mérito excepcional de aquella enérgica voluntad que jamás vaciló ante ningún obstáculo ni sintió desmayos ni apocamientos.

Poseído de su misión y animoso siempre, creyó en el gran porvenir de nuestra hermosa tierra y como resumen de su persistente labor, resulta el reconocimiento de lo que vale la prudencia sin debilidad y la tenacidad con que se han defendido las aspiraciones del país.

Demostro constantemente sus entusiasmos, hizo crítica razonada y comedida, resultando su trabajo civilizador y progresivo, por lo que manifestó mi más sincera admiración.

Guillermo Verdejo. Ex Senador.

Una adhesión

Administration du Journal CRONICA MERIDIONAL. Almería.

Messieurs: Nous recevons votre lettre du 6 ct. par laquelle vous nous informez que LA CRONICA MERIDIONAL va célébrer son cinquantième anniversaire.

Nul ne pourrait plus que nous se réjouir de cette commémoration, car depuis près de «vingt» ans que nous travaillons ensemble, nous avons pu apprécier la valeur du journal et les qualités de ceux qui le dirigent ou collaborent á son succès.

C'est donc avec plaisir que nous souhaitons á LA CRONICA MERIDIONAL une bonne continuation et tous les succès possibles.

Nous vous autorisons á publier cette lettre qui prouve que nous nous intéressons á votre journal et que, nous aussi, nous sommes heureux de saluer la cinquantième année d'existence de LA CRONICA MERIDIONAL.

Veuillez croire Messieurs á nos meilleurs sentiments.

PP. de MM. John F. Jones et Cie. A. GODI. Compagnie General de Publicidad, de Paris.

Ejemplo á imitar

En el día de hoy, en que cuantos venimos siguiendo paso á paso la noble lucha de LA CRONICA MERIDIONAL en defensa de los intereses provinciales, celebra la respetable publicación sus «Bodas de Oro», no puedo por menos de asociarme á esa fecha memorable, manifestación grandiosa de una constancia enérgica, de un amor acendrado á la patria chica y de un esfuerzo titánico llevado á cabo por un hombre modesto, modelo de fé y defensor de los más altruistas ideales.

JOSÉ BATLLES BENITEZ
(Presidente de la Junta de Obras del Puerto).

Las bodas de oro.

¡Las bodas de oro! Si en el orden de la familia significan cincuenta años de amor y de constancia, viviendo para los hijos y para la adorada esposa, en el estudio de la prensa suponen labor diaria, ruda, constante, fatigosa y abnegada; mucho más cuando se labora por el bien común, por la patria chica, defendiendo sus intereses, honradamente, sin hipocresías, sin debilidad y sin prevaricaciones. ¿Qué merece LA CRONICA MERIDIONAL de Almería? El respeto, la felicitación más calurosa y los plácemes de toda la prensa española.

Que celebre LA CRONICA de Almería, con toda felicidad sus «bodas de diamantes», le deseo de todo corazón.
JULIO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.
(Director de «El Día de Toledo»)
22 Febrero 1909.

Para «La Crónica Meridional»

Me dice en su carta-invitación que LA CRONICA MERIDIONAL lleva cincuenta años peleando por el bien moral y material de esta comarca.

Sin duda alguna es una honra para esa publicación, aunque es una triste cifra para Almería porque las reformas y adelantos alcanzados divididos por cincuenta años dan un cociente muy pequeño.

Es necesario convencer á Almería que tiene que caminar más deprisa.

CARLOS LOPEZ REDONDO.
Director de la Escuela de Artes Industriales.

Educación artística.

La cultura artística es uno de los factores más importantes de la enseñanza, no sólo por el influjo que ejerce en el desenvolvimiento de la imaginación, el gusto y el sentimiento de lo bello, sino también por lo que el desarrollo de esos elementos influyen á su vez en el de la inteligencia y la voluntad; así que la educación artística forma parte integrante de toda regular cultura, y es un medio de educación que alcanza hasta á las facultades morales.

La música es una de las artes que más modifican las pasiones humanas y ennoblecen el espíritu; de aquí el que todos los pedagogos la hayan recomendado para la enseñanza en las escuelas como un gran auxiliar; pues los carícos no sólo sirven para hacer menos penoso y monótono el trabajo de los niños en la clase, sino para ir inspirando así insensiblemente el sentimiento de la armonía y educando el oído.

Los niños deben educarse en medio de las cosas más bellas, y recibir saludables impresiones por la vista y por el oído, á fin de que desde la infancia adquieran el hábito de amar la belleza.

A. DELGADO CASTILLA.
(Catedrático.)

Desde Madrid.

Alcanzar cincuenta años, aunque sean de reinado, es un hecho debido á la fortuna; pero alcanzados de vida un periódico, es triunfo exclusivo del esfuerzo humano. Así resulta más natural, más legítima y sagrada, la celebración de las bodas de oro de un diario con el público que otros muchos ruidosos jubileos. Y por otra parte el hombre que vive larga vida, puede vivirla lleno de vicios y maldades; pero el periódico que no se inspira en el bien, la verdad y la justicia, no puede alcanzar medio siglo de existencia, porque la opinión no es como la naturaleza, que otorga á ciegos sus favores. ¡Honor, pues, á LA CRONICA MERIDIONAL de Almería!

Han de ser cortos mis renglones, si han de tener cabida en el espacio destinado á la sagrada fiesta, pero cómo ahogar por completo la emoción con que los escribo? Este periódico nació en mi vecindad cuando yo aprendía el alfabeto; fui sin duda el primero que cayó en mis manos, el primero que leí, fui el impreso en que el guerrero infan-

til que todos llevamos dentro á los ocho ó nueve años, abrevó su espíritu con las victorias de nuestros soldados en África, anunciadas siempre por cohetes, preparándose así para leer luego el épico libro de Alarcón y para llorar más tarde los desastres de Cavite y de Santiago; fué el noticiero en que mi imaginación de adolescente, sedienta de aventuras, buscaba luego las del célebre Angelito, tipo del bandido andaluz, mezcla de caballero medieval y socialista moderno; fué la publicación en que aprendí encantado versos y canciones de nuestra musa meridional; fué, en suma, la prensa de mi edad dorada, de aquella edad en que, estudiando el griego y aprendiendo de todo con nuestro Gonzalez Garbin, me creía, escuchándole, en Atenas, como en Atenas me he creído despues en Almería, por no haber dos ciudades modernas de tan grande inesperada semejanza; de aquella edad en que, con voces misteriosas y confusas, la Catedral, la Alcazaba y el Castillo de San Cristobal, empezaban á hablarme de la Arquitectura y de la Historia; la Torre de las Arcas, con sus ruidos de cadenas, de consejas y leyendas; nuestra playa, de otras playas; nuestra vega y nuestras posturas de sol, de la hermosura del mundo. Este periódico se asocia á todo lo más bello de mi vida, á la más risueña imagen de mis padres, á los sentimientos más puros de amistad, á la alborada de mi existencia. El nombre de su fundador despierta en mi mente horas benditas que jamás han de volver. ¡Paz á su alma, gloria á su obra y siga ésta llevando bienes de cultura al pueblo en que nació!

Francisco Pleguezuelo.
Madrid.

Rueda y López.

La labor de Rueda y López en Almería, es una de aquellas cuya intensidad no puede conocer nadie tanto como los que viven la vida del periodismo.

Crear, sostener y fomentar un periódico, durante cincuenta años, representa para la existencia de un pueblo, algo que es el resumen de todas sus actividades, algo que es la síntesis de todas sus empresas, algo que es la fuerza impulsora, que un día y otro día, con la constancia del trabajo, fué formando esa enciclopedia de iniciativas, de ideas, de propósitos, que constituyen un periódico y que forman, al fin, el libro maestro donde un pueblo ha aprendido, y ha estudiado las manifestaciones de su fecundo desarrollo.

Acaso todos los hombres no aprecien la suma de ese esfuerzo en su verdadera intensidad. Los que vivimos en el batallar diario de la hoja impresa, sabemos que un periódico es más poderoso que todos los poderosos en el orden de las manifestaciones activas.

Rueda y López merece, (y yo le rindo por mi parte, admirando su constancia, y su trabajo) el homenaje debido á los colosos de la fuerza de voluntad que en él fué, unida al amor á su pueblo y al fomento expansivo de su cultura.

Alfredo CAZABÁN.
(Cronista de Jaén.)

De oro puro.

Entre el maremagnum de ideas y palabras, de aciertos y equivocaciones, de plumas y cuartillas, de compendios y galeradas, de cuanto significa lo que representa el periódico que hoy viste las galas mejores para celebrar sus bodas de oro, flota el espíritu de un hombre bueno, que fué todo virtudes de oro puro.

¡Sembrad el bien, como él lo echó en el surco de la vida, y recogeréis los mismos lauros que él obtendrá siempre!

No fué aquel hombre el genio poderoso que avasalla, sino la modestia dulce que atrae.

Y entre el genio y la modestia, habrá quien dude. Yo, no.

Con el genio simbolizamos lo grande, lo magestuoso; es cierto. Pero también simbolizamos la Maldad.

Con la modestia, simbolizamos lo humilde, lo generoso, lo altruista, también lo pequeño; pero nunca á Lucifer, siempre á Cristo: la Bondad.

¡Qué ejemplo más grande, más hermoso, de más virtud, el que nos ofreció la vida de aquel hombre bueno!

Hoy que LA CRONICA MERIDIONAL se atavía espléndidamente para festejar el quincuagésimo aniversario de su maridaje en la opinión, mi espíritu, huyendo del mundanal ruido, se eleva, se eleva, para ir á donde le oigan estas dos palabras:
¡Gloria, maestro!

C. JOSÉ DE ARPE
Redactor del «Heraldo de Madrid».

Labor omnia vincit improbus.

Si Demóstenes llegó á dominar su tartamudez nativa, á fuerza de constancia y de trabajo, Fraquito Rueda Lopez (así lo oía yo llamar entonces) con LA CRONICA MERIDIONAL en pliego de 4.º lanzó al estadio de la prensa, hace hoy precisamente cincuenta años, enseñando á los hijos «legítimos» de Almería, que es verdad aquel pensamiento que Virgilio expresó en sus «Geórgicas» y que me deleito reproduciéndolo al empezar estas líneas, para que no lo olviden mis compatriotas, é imiten en todo orden de la vida social, al fundador de ese diario.

Me regocija pensar, que por voluntad de Dios, he leído todos los números de LA CRONICA y afirmo que en ella resplandeció el amor que Rueda Lopez sentía por Almería, y que fué entusiasta defensor de todo cuanto se refería al desarrollo ó progreso de los intereses materiales y morales de esta provincia.

He dicho que mi espíritu se deleita al evocar ese pensamiento del inmortal poeta latino, porque esa es la norma de mi conducta, en la vida pública y en la privada; y si he designado lo de hijos «legítimos» de Almería, es porque distinguiendo en este último tercio de mi vida, y por la experiencia de ella, que solo estos, entre los que vivió el fundador de LA CRONICA, son los que han coadyuvado á lo que en materia de esos intereses morales y materiales cuenta esta comarca.

Los advenedizos, los expúreos, que decía Justiniano, Bohemios, que les llamó Posada-Herrera, en el Parlamento, y que ahora el vulgo denomina «cuñeros», á éstos, no les cabe gloria alguna.

Juan Cassinello Cassinello.
(Ex-Senador del Reino y Presidente de la Liga de Contribuyentes).

Adhesión.

La celebración de las «bodas de oro» de LA CRONICA MERIDIONAL, es una fecha grata, para cuantos aman el progreso.

El hecho es un ejemplo vivo de lo que puede la voluntad de un hombre que venció con su tenacidad y su constancia todos los obstáculos y triunfó de todas las dificultades.

La suerte es un factor casi siempre decisivo en los destinos de nuestra vida, pero con ser su influjo tan poderoso é incontrastable, puede vencerlos la firmeza de alma y de la laboriosidad constante de toda una existencia dedicada con la del Sr. Rueda Lopez al bien de su patria, á la defensa de su pueblo y al culto de la libertad.

Francisco Roda.
Director de la Sociedad «The Soria Ltd».

A LA CRONICA EN SU 50 ANIVERSARIO

Sr. D. Guillermo Rueda.
Mi distinguido amigo: Me pide V. mi modesta firma para el número extraordinario con que la vieja CRONICA celebra sus bodas de oro con el público, y por mi falta de hábito y condiciones, constituyo esto un verdadero compromiso, que solo arrosto en obsequio á nuestra buena amistad.

El éxito de LA CRONICA demuestra de modo evidente, lo que consigue la constancia en el trabajo aunada á honradas orientaciones; por lo que entiendo que lo mejor que yo puedo hacer en esta solemnidad, es dedicar un recuerdo cariñoso á su fundador, el que, con envidiable persistencia, puso en práctica este principio.

Perdone Vd. no haya correspondido á sus esperanzas y me complazco en reiterarme suyo afectísimo amigo q. l. b. l. m.

Baidomero Garcia Blancas.
Delegado Régio de Industria y Comercio.

Para La Crónica

Al celebrar LA CRONICA el cincuentenario de su fundación, puede hacerlo con legítimo orgullo, por que si es ya un éxito el sostener tan largo tiempo una publicación periódica, lo es más el que ese apreciable periódico haya sido el mantenedor de todas las mejoras materiales que en ese periodo han transformado la provincia de Almería.

Considerando al camino recorrido en esos 50 años, lo primero ha de ser demostrar el agradecimiento de Almería á todos los que han coadyuvado á sus mejoras, y lo segundo examinar lo que aun necesita y tratar de obtenerlo.

Durante ese periodo se han construido más de 400 kilómetros de carreteras, el ferrocarril que nos une á Madrid, el que atraviesa la vega del Almanzora, los faros y el Puerto: tenemos Escuela de Artes y Oficios, buen abastecimiento de aguas

y luz eléctrica, pero queda aun mucho que hacer para completar y utilizar estos beneficios.

No bastan las carreteras construidas, por lo quebrado del terreno y urge la construcción de una red de caminos vecinales, para que todos los pueblos queden enlazados con los ferrocarriles ó las carreteras, porque casi todas tienen aun que emplear arcaicos y costosos medios de transporte para llegar á las vías generales. Necesaria es también la pronta construcción del ferrocarril estratégico proyectado, que cortando á los otros dos completará la red ferroviaria, y la de los puertos secundarios de la provincia, sobre todo los de Adra y Garrucha, desagüe natural de los fértiles comarcas de Levante y de Poniente, así como dotar al de Almería de los medios auxiliares para que las mercancías se carguen y descarguen con el menor coste posible.

En otro orden de ideas se necesitan leyes y tratados que establezcan una poderosa corriente de comercio, tanto de importación como de exportación con Marruecos y que Almería sea la puerta obligada, por su situación, para ser el tránsito de toda esta riqueza y aprovecharla; y que colocada á la salida del Estrecho de Gibraltar paso necesario de la navegación Atlántica y Mediterráneo, llegue á ser escala obligada de los barcos que hoy solo lo cruzan ante ella.

Es preciso también que el poderoso movimiento iniciado en la agricultura española, alcance á la provincia de Almería y que esos campos cambien de aspecto y tengan aguas, cosechas y ganado, y que librando á la minería de tantas cargas como la agobian vuelva á ser como antes la principal riqueza de la provincia.

Los viejos hemos llenado ya nuestra misión; pero las generaciones que nos siguen tienen trazado el camino, para llegar á que sea muy rica y próspera esa bendita provincia que tanto merece.

Siga LA CRONICA en su meritoria labor y que al celebrar su centenario pueda felicitarse de que los adelantos de Almería en los 50 años venideros, sean tan grandes como en los 50 pasados.

RAFAEL LEVENFELD
(Ingeniero de Caminos).

BODAS DE ORO

Gran satisfacción debe sentir en estos momentos nuestro amigo y compañero D. Guillermo Rueda, al disponer la fiesta con la que ha de conmemorar el 50º aniversario de la fundación de su popular diario LA CRONICA MERIDIONAL, porque con ella rinde justo tributo de reconocimiento; el merecido homenaje á aquel que le dió vida, al inolvidable maestro del periodismo, don Francisco Rueda Lopez, su nunca bastante llorado padre.

El periodismo en provincias, — ya lo dijo ha diez años el inolvidable Sr. Rueda, con motivo de las bodas de plata de «El Minero de Almagrera», — «a rostra una existencia poco envidiable para el que dedica su trabajo y sus intereses á una empresa que se necesitan esfuerzos titánicos para sostenerla».

Cincuenta años de vida en un periódico, significan un cúmulo enorme de trabajo, de sinsabores, de desengaños, de amarguras, de ingratitudes que sólo conocen los que tenemos por oficio escribir para el público. Es difícil alcanzar tan larga existencia, porque son escasos los hombres que tienen bastante fuerza de voluntad para dominarse; para hacer abstracción completa de su carácter ante la conveniencia del bien general y público; que crucen indiferentes por entre la multitud propaladora de rencillas, pasiones, enojos, mentiras y otras luchas y miserias de la vida, sin contaminarse, ó sin responder á tantos envideosos, injuriantes y calumniadores primero con el látigo, para terminar por romper la pluma y huir de una sociedad que no sabe ó no quiere ser agradecida.

Si recorriéramos la colección de LA CRONICA MERIDIONAL podríamos apreciar mejor la provechosa labor realizada en los cincuenta años de su existencia. Cual centinela en campaña, siempre estuvo alerta para acudir á la defensa de los intereses de esta región tan olvidada. Inmensa gratitud debemos todos los hijos de la provincia de Almería al periódico que con justicia se viste hoy de gala para celebrar sus Bodas de oro. Y al hablar del periódico, entiéndase que nos referimos á aquel que lo trajo á la vida en una época difícil para el periodismo, y mucho más difícil en esta región donde apenas si eran leídos los periódicos.

La creación de un diario en tales condiciones era difícil, y sin embar-

go, el periódico nació y consiguió poco á poco su entrada en todas partes, hasta hacerse el indispensable. Es este un verdadero milagro que basta para darnos una idea del talento y de su autor. Rindámos, pues, á su memoria el merecido homenaje, reservando también una parte de gloria para el actual director del gran diario, el que inspirado en las enseñanzas de su progenitor, supo al coger la caña del timón y dirigir la nave sin apartarse del derrotero que aquél le trazara, y salvando con gran maestría los mil y mil escollos que de continuo se ofrecen, navega airosa y pujantemente dejando una ancha estela de cultura y de copiosos beneficios.

G. JOSÉ BERNABÉ Y SOLER.
Director de «El Minero de Almagrera».
Cuevas y Marzo de 1909.

Á «LA CRÓNICA»

Sr. D. Guillermo Rueda.

Mi querido amigo: no tome V. á desaire el no haberle mandado algo que figure en ese número que conmemora la labor de su inolvidable padre; es que yo no tengo costumbre de escribir y menos en estos casos en que generalmente colaboran las mejores plumas; no es otro el motivo, porque ya comprendiera V. que casi contemporáneo suyo, puede apreciar las excepcionales condiciones que reunía, no sólo dando vida á «LA CRONICA», que luchó no solo con los muchísimos que nacieron para hacerle la competencia, sino por cuantas obras de engrandecimiento se han llevado á cabo de medio siglo atrás. Hombre laborioso y honrado no sólo en el periódico, sino en cuanto se proponía, se reflejaba su constancia y buen deseo. Fundada la Tienda Asilo, pasados los primeros entusiasmos, el maestro Sebastián el Armero, quedó con el peso de llevar adelante, una fundación, en que por diez céntimos había que dar una ración. Los apuros y desmayos eran consiguientes, su padre de V., viendo que la carga la llevaba el maestro Sebastián y que la situación era apuradísima «quiso echar una mano» y su perseverancia hizo que no pudiéramos menos de decir, «este hombre nos ha enmendado la plana» y aquello siguió adelante y lleva cerca de 30 años de vida.

Qué de particular tiene que á lo que dedicó todos sus afanes celebre hoy sus bodas de oro. Seguirá viviendo apesar de todo.

Díjame muchas cosas de su buen padre, pero para esto se necesita escribir un libro voluminoso. Yo le quería mucho, correspondiendo á su cariño, y deseo sólo que V. siga imitándole.
Sabrá le quiere su buen amigo y s. s. q. b. s. m.

Enrique Lopez Rull.
Arquitecto Provincial.

Otra carta.

Sr. D. D. Guillermo Rueda.
Mi muy estimado amigo: Recibo en el campo, donde me hallaba á la sazón, su grata invitación para contribuir á la redacción del número extraordinario, que LA CRONICA debe publicar con motivo de sus bodas de oro con el público, y al regresar á esta me encuentro tan abrumado de trabajo, que solo dispongo del tiempo suficiente para dirigirle estos renglones á vuela pluma, felicitándole porque la obra iniciada por su inolvidable Padre, de grata memoria para todos, se haya consolidado en manos de V. y deseándole vida y prosperidad bastantes para que dentro de otros 50 años sea Vd. mismo quien celebre el centenario de la fundación de su veterano periódico.

Aunque yo, seguramente, no haya de verlo, crea Vd. que se holgaría de ello muy sinceramente su afectísimo y buen amigo q. l. b. l. m.

BERNABÉ GÓMEZ.
Ingeniero Jefe de minas.
Marzo 1909.

CUATRO LÍNEAS

Nosotros, los que por razón de nuestro arte solemos caer, casi á diario, bajo la disciplina de la crítica periodística, unas veces sana y consejera, otras arbitraria y desprezable, hemos de tener forzosamente un sentimiento de gratitud para estavieja CRONICA MERIDIONAL, desde cuya honrada y preeminente tribuna no partieron jamás ecos de apasionadas parcialidades, ni mucho menos agravios mortificantes, injustificados ó soeces.

Benévola de suyo, por tradición y por temperamento, su benevolencia es el piadoso manto en que solemos envolver nuestras culpas todos los medianos artistas.

JOAQUÍN ACOSTA.
Director de la Academia de Bellas Artes.

Para «LA CRÓNICA»

Sr. D. Guillermo Rueda.
Mi distinguido compañero: Me pide dedique un pensamiento con motivo de celebrar sus «bodas de oro» LA CRONICA MERIDIONAL de Almería.

Mas de cuarenta años de continuo batallar en el periodismo, solo me han proporcionado disgustos, molestias y envidias, perdiendo en tan ruda lucha, fé, entusiasmos y amistades.

En tan estéril y mal abonado campo solo cardos pueden nacer, jamás pensamientos.

¡Cincuenta años! Como por el hilo se saca el ovillo, por los mios, comprendo los sinsabores que su malogrado padre habrá pasado en su larga vida periodística.

Mi único deseo, aunque me consta que esto no es quererle bien, es que usted pueda presenciar el centenario de su CRONICA.

Queda de Vd. afectísimo seguro servidor que su mano besa.

ANTONIO CHULV.
Director del «Diario de Tarragona».

Á «La Crónica»

Sr. D. Guillermo Rueda.

Mi distinguido amigo: Si no fuera descortesía á su amable invitación, no osara mi humilde pluma y mi modesto nombre figurar al lado de ilustres personalidades como Almería alberga, fecunda siempre en todos los ramos del saber.

Agradezco, sin embargo, su demanda por cuanto ella me dá ocasión para honrarme rindiendo tributo de admiración y respeto á la memoria de D. Francisco Rueda Lopez, bienhechor del país en toda una honrada vida de constantes sacrificios, y á su hijo que siguiendo las huellas trazadas por su padre, hace dos veces benemérito su ilustre nombre.

Bodas de oro como las que con orgullo puede hoy celebrar LA CRONICA MERIDIONAL las bendice el santo amor á la patria, son bodas de gloria y prosperidad que eternamente le desea su aftmo.

LEOPOLDO SERRANO.
Senador por la provincia.

DOS PALABRAS

Espanta la responsabilidad del periodista ante Dios, porque tiene la facultad de poner su palabra en los oídos del pueblo, al que puede pervertir merced á la sugestión de la letra impresa, pues cierto es que el periodismo es artillería de más alcance y más destructiva que los cañones.

Una prensa buena levanta á una nación; una prensa mala la desmoraliza y abate.

El periodista debería siempre elevar su corazón á las alturas antes de escribir y recordar estas palabras del emperador Francisco José de Austria: «Yo tengo la esperanza de que la prensa, acordándose de su misión, sabrá conservar siempre su propia dignidad, y que lejos de meterse en la esfera de la vida privada y de la familia, discutirá los asuntos de la nación con tanta independencia como patriotismo.»

TEODORO BARÓ.
Director del «Diario de Barcelona».
Barcelona 25 Febrero.

Para «La Crónica Meridional»

Sr. D. Guillermo Rueda.

Mi distinguido amigo: tengo el honor de acusarle recibo de su atenta carta, en la que me pide un pensamiento ó trabajo literario corto, para su inserción en el número extraordinario que publicará ese ilustrado periódico en el 50 aniversario de su fundación.

Ni mis aptitudes, ni el género de labor que de ordinario realizo, se prestan á tales empeños, y no los intento; pero lo que yo no haga, tenga Vd. la seguridad de que otros lo realizarán, por que la idea es noble y buena.

Notorias fueron las virtudes y méritos de su señor padre (q. g. h.), notoria es también la honradez y lealtad con que Vd. ha continuado la labor por él comenzada, y ya que por las causas expuestas no me sea dable dejarle complacido, como fuera mi deseo, dignese aceptar en cambio mi adhesión á su idea y el testimonio de mi consideración más afectuosa y distinguida, reiterándose de Ud. afectísimo s. s. y amigo q. s. m. b.

JOSÉ SANCHEZ ENTRENA.
Presidente del Círculo Mercantil.

Advertencia.

Celebrando hoy lunes el 50 aniversario de la fundación de este periódico y habiendo trabajado ayer domingo nuestros operarios, advertimos á los lectores de LA CRONICA, que esta no se publicará mañana martes.